

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

Las maniobras del CAUDILLO y su compinche SALAZAR

EN su tercera salida de España desde que usurpa las funciones de jefe de Estado — las dos anteriores fueron para entrevistarse con Hitler y Mussolini — el legionario Franco ha ido a visitar al dictador de Portugal, su abogado en la llamada colectividad atlántica. El viaje, como los anteriores, se ha reanizado con las mayores precauciones: embarcado en un crucero y protegido por varias unidades de la marina de guerra. Además, en la capital lisboeta se tomaron extraordinarias medidas de seguridad: movilización de toda la policía y varios regimientos del Ejército portugués.

Aún así el caudillo no parecía sentirse muy tranquilo pues, en vísperas de su desplazamiento, envió a Lisboa cuatrocientos policías secretos, a instancias de los cuales, los portugueses recorrieron todas las casas comprendidas en el trayecto que debía seguir Franco desde el puerto al Palacio de Queluz. En estas visitas domiciliarias, los polizontes hicieron firmar a los cabezas de familia un documento garantizando la seguridad personal del excursionista.

Al recibimiento — aunque se había ordenado el cierre de comercios y fábricas igual que suelen hacer en la España fascista los días de gran solemnidad — no asistieron más que militares, policías y algunos juveniles de la vanguardia salazarista. Pero esto no ha impedido que la prensa del régimen franquista lo registrara como un gran recibimiento « popular »: cada cual se conforma con lo que quiere.

El segundo fracaso de la excursión del caudillo ha sido que, a la invitación cursada por el gobierno portugués a los diplomáticos acreditados para que asistieran a las ceremonias oficiales, no han respondido más que los del Brasil, Argentina y algún otro de menor categoría.

De esta forma, los dos dictadores habrán podido entretenerse más íntimamente para estudiar sus proyectos, entre los que debe figurar el de la propuesta de injunción de España en el Pacto Atlántico, la manera de operar con el chantaje del Bloque Ibérico y la cruzada anticomunista, en la cual cuentan ya con el apoyo de ciertos parlamentarios, banqueros y militares de los EE. UU.

Otro de los motivos del viaje de Franco, según ciertas referencias,

Se está liquidando LA ESCISION CONFEDERAL

EN Francia, como hemos señalado varias veces, son numerosos los compañeros que, habiendo se separado de nuestras filas en los tiempos « épicos » de la reconstrucción del gobierno republicano con la participación de sedicentes representantes confederales de España, creyendo de buena fe que era acuerdo del Interior y que favorecía la solución del llamado problema español, se apresuraron a pedir de nuevo el ingreso en la auténtica Confederación Nacional del Trabajo. E igual ocurre en los demás países donde funcionan agrupaciones de cenetistas españoles exiliados.

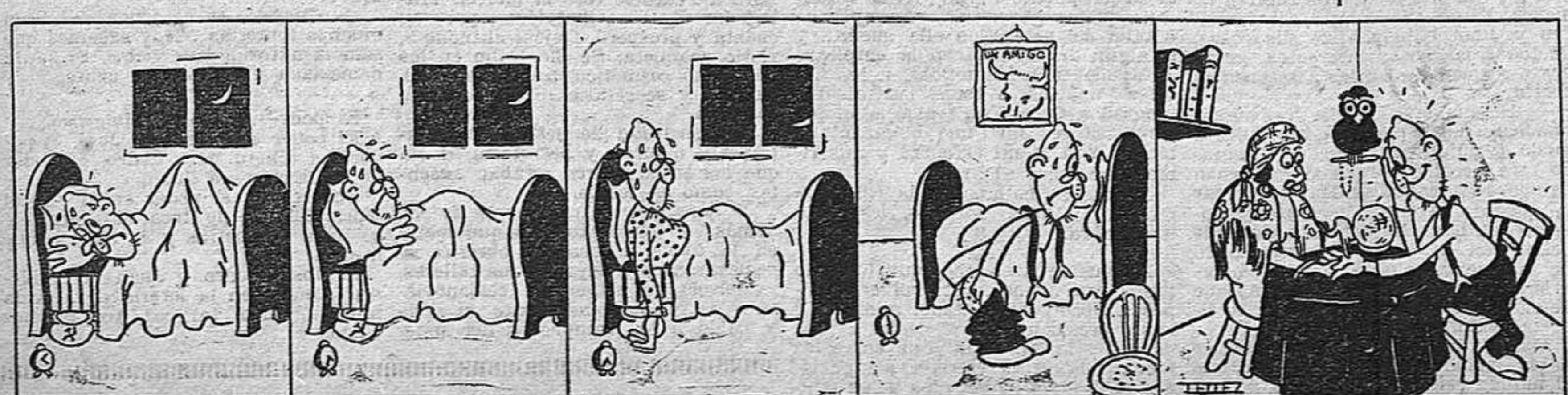
En Méjico, por ejemplo, se ha reincorporado, entre otros, el compañero Germinal Donoso, que en Barcelona había desempeñado el cargo de administrador de « Tierra y Libertad ».

Todos estos compañeros que reaccionan sinceramente y vuelven a la Organización para cooperar con entusiasmo en la lucha contra Franco y por el triunfo de la causa libertaria, son recibidos con el cariño que merecen, muy fraternalmente.

Nadie, entre nosotros, fomenta resquemores y, por lo tanto, los que se separaron de la CNT y no han participado en campañas difamatorias, no pueden temer que se les haga objeto de humillaciones de ninguna especie o se les quiera limitar sus derechos orgánicos.

SOLIDARIDAD OBRERA se felicita de ese espíritu de comprensión que preside en la organización confederal y saluda cordialmente a los compañeros que se reincorporan en todos los núcleos exiliados.

LAS AVENTURAS DEL SEÑOR COLETA — por A. TELLEZ



LA AUTENTICA RESISTENCIA

GRUPOS CONFEDERALES EN EL PIRINEO CATALAN

Su actuación constante, su arrojo, su generosidad es reconocida por todas las clases sociales

EN LA IGLESIA DE S. FRANCISCO, DE BERGA UN CURA ELOGIA LA CONDUCTA DE LOS HOMBRÉS DE LA MONTAÑA QUE CASTIGAN A LOS ESTRAPERLISTAS Y PROTEGEN A LOS HUMILDES

Las persecuciones que se han sucedido desde el día de la desgracia en que Franco y sus falangistas se adueñaron del poder, ha obligado a un número considerable de españoles a guarecerse entre peñascos y bosques, en las montañas más apartadas, viviendo en constante zozobra, más preocupados del ataque traicionero de los civiles que el de las mismas fieras.

Por todas las sierras, de norte a sur de la península, hay hombres que aún resisten en estas condiciones y

que, de tiempo en tiempo, están obligados a descender a los poblados con objeto de encontrar vituallas o de desplazarse de una a otra región montañosa a fin de evitar el cerco de los tricornios. Su vida azarosa, teniendo que soportar frecuentemente los mayores peligros, apenas es conocida en sus verdaderas proporciones. Y ocurre a veces que, el relato de su odisea, las peripecias de una acción cualquiera frente a los esbirros de Franco nos parece pura fantasía y no acertamos a comprender

la grandeza del gesto, el tesón y la llama ideal que arde en esos bravos resistentes.

En las poblaciones alejadas de las zonas montañosas, en Barcelona mismo, a pesar del ambiente combativo que se respira, especialmente en estos últimos tiempos, las noticias que circulan respecto a la actuación de los hombres de la montaña son, a menudo, deformadas. Infiere en ello tanto el embuste fascista con su empeño de desacreditar a los resistentes presentándolos como bandidos sin piedad, traganifios, incendiarios y asesinos, como la exageración que interesadamente fomentan los partidarios del moscovitismo, inventores de agrupaciones guerrilleras en lugares donde no existen más que media do-



LA TRANSFORMACION SOCIAL no es empresa privativa DE UNA CLASE

per J. Garcia Pradas

de recoger el bagaje cultural de las pasadas edades, le han ofrecido unas minorías capaces de adelantarse a su propio tiempo.

En Inglaterra, cuyo desarrollo histórico vengo estudiando desde hace unos cuantos años, es indudablemente cierto que unos veinte poetas, que van desde William Langland, cuyo poema de PIERS EL GANAN satirizó la sociedad del siglo XIV y estableció con portentosa claridad los ideales del mejor comunismo libertario, hasta William Morris, tejedor, forjador, impresor, pintor, hombre de negocios, arquitecto, novelista, noble cantor de un anarquismo sui generis en las postrimerías del siglo XIX, han contribuido más que toda suerte de predicadores y que cualquier clase social — especialmente la proletaria — a lograr los avances que se han logrado durante el último evo. Al lado de Langland, John Ball resulta un enano, que sólo cuenta por ser discípulo suyo; al lado de Milton, Cromwell no es más que un sargento; al lado de Blake, toda la ética de su siglo nos parece cavernícola; al lado de Shelley, los obreros a quienes arengó en las luchas del carlismo, no eran más que artesanos medievales, sino menos; y al lado de Morris, las actuales Trade Unions son fuerzas reaccionarias.

Toda la moderna sociología británica, salvo rarísimas excepciones, poco sorprendentes en el país de la extravagancia y la paradoja, es, en el fondo, de tendencia comunista libertaria, y el postulado « De cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades », es — como lema moral y como fin económico, no como norma administrativa, naturalmente — el alma mater de la citada sociología, que no ha surgido ni vive de la clase proletaria, ni tampoco se debe a ningún partido, sino que es venturosa creación de unos cuantos hombres — en su mayoría, de la clase media — notables por su saber, pero más aún por su evolución intelectual y moral. Libro en mano cabría demostrar que William Temple, arzobispo de Cantorbéry hasta su muerte hace unos años, era uno de los socialistas más avanzados de Inglaterra... y de los demás países. El hecho de que el cristiano, pidiera en nombre de Dios lo que nosotros pedimos por estricta humanidad.

(Pasa a la tercera página)

EN PRO DE LA INTERNACIONAL ANARQUISTA

La frase es antigua y conocida: « Hombre soy y nada humano me es ajeno ». A imitación de la expresada locución, bien podemos decir: « En tanto que anarquistas, nada que al anarquismo afecte nos es ajeno ».

Cuando, hace algún tiempo, leímos el orden del día del proyectado Congreso Internacional Anarquista, nos pareció un tanto recargado. Una excesiva cantidad de temas y apartados, todos ellos de suma importancia, para ser tratados en un solo congreso. Le exhortamos a que nos hiciera saber lo que sucede en reuniones de esta naturaleza. Las primeras sesiones son movidas, despiertan interés y se discuten las cuestiones con detenimiento, abarcando el pro y el contra. Mas, poco a poco, a medida que transcurre el tiempo y se va prolongando el curso de los debates, por unas y por otras causas, se pone de manifiesto la impaciencia en las delegaciones, se desea terminar; y las discusiones toman un ritmo acelerado, quedando en el aire no pocos detalles de interés que hubieran requerido un examen detenido.

No obstante, es de importancia que pueda tener viabilidad la Internacional Anarquista. Y ésta podrá ser un hecho habiendo dinamismo, constancia e inteligencia en la tarea a realizar. Dinamismo, actividad, ya que sin ella — como lo podemos constatar al respecto de los compañeros de algunos países — sin voluntad dispuesta a laborar con denuedo, no se hace más que crear un Secretariado, sin viabilidad, sin eficacia alguna. Es menester constancia ya que, no pocas veces, entre los que se malocan, quedan, poco a poco, reducidas a la inanimidad, por falta de constancia, ya que se empezaron con impetuoso ardor, acabando con desgana, con un cansancio derrotista. Precisa inteligencia despierta porque, como muy bien han señalado diversos compañeros, nos encontramos ante una serie de problemas que requieren estudio, meditación, sereno razonamiento: cosa muy distinta al uso y abuso de frases hechas, hinchadas de tono patético. Y todo ello, una labor eficiente y de envergadura, no es empresa de titanes, no es tarea irrealizable. Es factible obrar con dinamismo en el esfuerzo; puede prolongarse la constancia en la acción; tenemos en el anarquismo militante, internacionalmente considerado, profesión de mentes esclarecidas, capaces de sugerir y de asimilar las ideas que el momento requiere.

Por parte de compañeros italianos, argentinos y españoles, hemos leído diversas opiniones, expuestas en las publicaciones libertarias, alrededor de la Internacional Anarquista. Particularmente entre los italianos, y en el semanario « Humanità Nova » — quizá sea donde la cuestión ha merecido un examen más detenido, poniendo de relieve dificultades que pueden ser lastre a tan importante propósito. Pero, observamos en todos, los compañeros interesados en la

pregunta, una coincidencia de fondo: la de que es de toda necesidad el dar calor y estabilidad a nuestra Internacional.

Es necesario, ante todo, conocerlos; o, precisa que exista una relación asidua entre los compañeros, por conducto del correspondiente órgano de relación, de una y de otra nación, de uno y de otro Continente. Hay características locales, modalidades de temperamento, de interpretación, que unos con respecto a otros, internacionalmente hablando, desconocemos. Por ejemplo: ¿ Sabemos, los que estamos en Francia, cómo interpretan los problemas, cómo argumentan, los compañeros asiáticos de China y del Japón? ¿ Sabemos — con todo el hallazgo en Europa unos y otros — cómo definen sus opiniones los compañeros suecos que actúan al margen de la S. A. C.? Y así podría ir formulando, al respecto, otras interrogaciones. No tiene razón de ser, entre los anarquistas, esa especie de cantonalismo de los de un país con respecto a los de otro.

Hay otro aspecto de suma importancia, que a algún compañero ha mencionado (Pasa a la segunda página).



POLONIA: MOSCÚ HA LIQUIDADO a todos los viejos comunistas

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

EN las postrimerías del pasado siglo y en los primeros años del actual tomó en Polonia alguna importancia el movimiento obrero organizado. No era, desde luego, una fuerza preponderante, decisiva, pero actuaba con tesón. Sobre todo en los lugares industriales y las zonas mineras, su influencia entre el campesinado — el sector más amplio del país — no fué tan acentuada, al menos en los primeros tiempos, pues tenía enfrente a los partidos políticos burgueses que, por medio de propagandas demagógicas y oportunistas, le disputaban la hegemonía.

Uno de estos partidos, el llamado *positivista*, había adquirido gran fuerza, pero se fué desacreditando poco a poco, señalándose sus dirigentes como colaboradores del zarismo que, en la memorable revolución del año 1905, crearon equipos de rompeduel-

ras y más tarde pretendieron organizar una especie de sindicatos amarillos. Ni siquiera fueron consecuentes con sus predicas de independencia nacional ya que en el parlamento moscovita se inclinaron por el régimen « autonómico » bajo la férula del zar.

Esta actitud de la burguesía liberal, aliada frecuentemente a la extrema derecha campesina, determinó el agrupamiento de los trabajadores revolucionarios decididos a luchar sobre los trescientos: el de los dominados rusos y el de los enemigos dentro de su propia casa. Así, hasta la declaración de la guerra del 14, los obreros polacos desencadenaron distintos movimientos huelguísticos y,

pesa a las brutales persecuciones de que fueron objeto, lograron mantener una organización combativa. Y aunque la conflagración europea dificultó su desarrollo, la relación que, en parte, atendida y no fué de poca importancia la oposición a la guerra ya que todo obrero consciente podía advertir que el resultado de la misma — de no intervenir algún imponderable — habría de reportarles pocos beneficios.

Un destello de esperanza fué para los obreros polacos la revolución triunfante en Rusia que enterraba el régimen de esclavitud representado por el zarismo. Como en otros pueblos — y acaso con más razón por haber estado tantos años sometidos al yugo de Moscú — fué saludado el acontecimiento con el mayor entusiasmo. Parecía el nacimiento de una nueva era de justicia y fraternidad: el mundo socialista. Y acaso lo hubiera sido si el bolchevismo sanguinario no habría equivocado la verdadera línea revolucionaria para seguir las huellas del cesarismo.

Surgió en aquellos días la misma disputa entre las tendencias obreras de Polonia que hemos conocido en España y los demás países: incondicionales, de un lado, y desconfiados, de otro. Los primeros, que eran los menos, crearon el llamado partido comunista. Los segundos, firmes en sus ideas, no podían admitir ciertas maneras de actuar en nombre del socialismo, particularmente esas liquidaciones monstruosas que se realizaban con los trabajadores revolucionarios.

Entretanto se había terminado el conflicto europeo y Polonia obtuvo la independencia, conquista apreciada

(Pasa a la tercera página)

Nueva represión franquista contra los cenetistas catalanes

Varios compañeros detenidos

La policía asalta la imprenta clandestina DE « SOLIDARIDAD OBRERA »

Pero la C.N.T. sigue funcionando y distribuye un vibrante manifiesto al pueblo de Barcelona

UN comunicado de Barcelona da cuenta de la detención de varios compañeros de la CNT, a los que la policía franquista ha maltratado de la manera más cruel en los calabozos de Jefatura.

Igualmente se nos informa que los esbirros de Franco han asaltado una imprenta clandestina de la CNT, en la cual se editaba el portavoz de la Regional Catalana « Solidaridad Obrera ».

Afortunadamente, estas operaciones policíacas no han tenido graves consecuencias en cuanto al funcionamiento de los grupos de defensa y de los comités encargados de la relación orgánica.

Después de las detenciones se ha podido distribuir por las fábricas y lugares frecuentados por los trabajadores un vibrante manifiesto del Comité Regional denunciando los crímenes del franquismo. De dicho documento se nos ha remitido un ejemplar y reproducimos su párrafo final que dice así:

« La hora de la justicia y de la verdad se acerca, y con ella la se la aplicación de la merecida sentencia. El falangismo no podrá librarse de la responsabilidad contraída al esclavizar al pueblo mediante un régimen que ha empobrecido y ensangrentado el solar hispano. Este pueblo maltratado y dolorido, sabe bien a que atenerse y será inexorable con los promotores de su infortunio. ¡ Abajo Franco y su séquito ! ¡ Viva la libertad !

Así, pues, las persecuciones encarnizadas que la policía franquista realiza contra nuestros compañeros no consiguen reducir en lo más mínimo la actividad subversiva. La Organización del interior descansa sobre sólidos cimientos y los militantes la protegen respondiendo a las bravatas del falangismo con golpes certeros.

Tres jóvenes libertarios asesinados en Montejaque

FRONTERA ESPAÑOLA — Un despacho de Málaga informa que en el pueblecito de Montejaque (Málaga) han sido asesinados los jóvenes libertarios Francisco Sánchez, José Guzmán García y Alfonso Torray, que fueron detenidos recientemente por la guardia civil acusándolos de estar en relación con los grupos de la resistencia confederal de la sierra denominada « Juan Diego ».

A estos compañeros, los civiles les han aplicado la ley de fugas. ¿ Qué bandidos !

ULTIMA HORA Ha sido ajusticiado en Barcelona el jefe falangista Luis Garcia

La policía practica nuevas detenciones y asesina a varios militantes de la Confederación

El pasado martes fué ajusticiado en las calles de Barcelona el « camisa vieja » falangista Luis Garcia, elemento que durante nuestra guerra había sido juzgado por los tribunales republicanos y condenado a muerte. Las autoridades republicanas le conmutaron la pena por la de 30 años, lo que le permitió esperar tranquilamente la llegada de las tropas de Franco. Posteriormente, el fascista Garcia ha sido un verdadero asesino tomando parte en infinidad de « paseos », fusilamientos y torturas contra los trabajadores.

Pero los hombres de la CNT le han dado su merecido. Su entierro ha constituido una ver-

dadera provocación falangista en la que han tomado parte todos los jefes y personalidades civiles y militares de Cataluña.

Con tal motivo se han producido graves desórdenes en la capital catalana y, como venganza, los falangistas han detenido a numerosos compañeros de la CNT y otros antifascistas.

Dos días más tarde, la policía ha accionado varias manzanas de casas produciéndose nuevos hechos luctuosos, de los que debemos lamentar la muerte de algunos compañeros.

Informaremos ampliamente en el próximo número.

Viejas panderetas

MADRID

Septiembre, 1923

por DENIS

UN general fachendoso y borrachín ha dado un puntapié, desde lejos, al Gobierno Constitucional. Se preveía el hecho hace tiempo: si no como ha sucedido, poco más o menos como ha sucedido. Porque se preveía, el jefe del Gobierno había declarado, solemnemente, que se pasaría por encima de su cadáver antes de triunfar en empresa semejante. No ha esperado a que se pase por encima de su cadáver. No ha esperado ni a correr el riesgo de que se pase por encima de su cadáver: se ha retirado humildemente a su casa antes de que el general llegue.

Todo el mundo ha imitado al jefe del Gobierno. Todo el mundo se ha retirado humildemente a su casa. Ayer el país entero parecía en vísperas revolucionarias. Hoy es una balsa de aceite. En lugar alguno se ha alzado una voz contra el gesto del general: que apenas es gesto. Le ha bastado publicar un manifiesto, un simple manifiesto, empedrado de lugares comunes, para que se hunda el Gobierno y desaparezca, como por arte de birlibirloque, el descontento que ayer todo el país sentía. No ha tenido que desvenar la espada. No ha tenido más que, publicado el manifiesto, venir a tomar en sus manos las riendas del Poder.

Su entrada en Madrid ha sido espectáculo inolvidable: carnaval fuera de tiempo. Ni un militar ha dejado de lucir por las calles todas sus galas. Fiesta, fiesta imprevista.

Ya era hora de que un hombre — se dice en público y en privado — tuviera el valor de poner en orden el país: revuelto, en perpetua ebullición que a nada conducía. Los Gobiernos no gobernaban; los republicanos, aunque pocos, levantaban cabeza; y los socialistas mismos tan razonables, hablaban de revolución; y los sindicalistas, allá en Cataluña, tenían en jaque a los gobernadores. Y hasta los militares, como vulgares obreros, se habían sindicado. No era España un país: era una casa de orates.

En cuanto al rey... Sí, es cierto que también él, como cada cual, obraba a su capricho. Se ha liberado de todas sus faltas, al entregar el Poder al general. Que, como a todos, le meterá en cintura. España va a volver a ser grande. Un país es grande por la guerra contra el extranjero, y por la paz interior. Paz, paz interior nos hacía falta. Paz que acabara con esa guerra civil sorda, y a veces ruidosa, en que estábamos empeñados. Dicen gentes descabezadas que la vida de una nación es eso, que una nación no existe cuando cada cual no puede proclamar su modo de ver y tratar de que prevalezca. Ganas de hablar. Ahí nos hallábamos todos, empezando por el rey, proclamando nuestro modo de ver y tratando de que prevaleciera. ¿A dónde íbamos por ese camino?

No ha dejado el general que fuéramos a donde íbamos. Genial, por evitarlo, aunque tampoco él nos lleve a parte alguna. Pero nos llevaría. Es un hombre. Un poco hinchado, sí, y un poco dado a la bebida. Nadie está libre de defectos. Sus virtudes son mayores. Borraron los defectos. Basta mirar en torno para ver el fruto de aquellas. Ya no hay, a las veinticuatro horas de publicado su manifiesto, y a las pocas horas de llegado él a Madrid, Gobierno que no gobierna, republicanos que alzan la cabeza, socialistas que hablen de revolución, sindicalistas que tengan en jaque a los gobernadores, ni gobernadores que se dejen tener en jaque por nadie. Porque, de un plumazo, los ha destituido a todos. Así se obra. Militares de su confianza irán a encargarse del gobierno de las provincias. A otros militares, generales como él, también de su confianza, los ha llamado a compartir las responsabilidades del Poder. Pondrá, pondrá el país en orden en unos meses. Después, cumplida su misión, se marchará. Aunque sería mejor que no se marchara. Volvimos a las andadas. No vale engañarse. Somos un pueblo ingobernable. Nos hace falta un gobernante como él. Decido, que se meta en el bolsillo leyes y disposiciones. Para el que no haya otras leyes ni disposiciones que las suyas. Caprichosos, necesitamos que nos gobierne un caprichoso. Ya lo era el rey, pero el rey no es el gobernante. Estaba fuera de su papel.

Tal es la acogida que se ha hecho a Primo de Rivera en Madrid. Tal es, por las noticias que llegan, la que ha encontrado en toda España. En parte alguna se ha visto con malos ojos que el Gobierno haya sido despedido como criada infiel, que los círculos republicanos hayan sido cerrados, que se hayan clausurado los sindicatos, donde los había, y hasta las sociedades de recreo. Todo eran gritos ayer, todo es silencio hoy. Todo eran amenazas ayer, todo es sumisión hoy. ¿Es que se espera, realmente, que un general conduzca bien el carro del Estado? En los tiempos que corren, no habría como esa esperanza, si la tuviera, para juzgar mal al pueblo español. Ingobernable, evidentemente. Apenas tenía cualidad más alta de que enorgullecerse. Si la pierde, será en lo sucesivo un pueblo como cualquier otro, no un pueblo que se distinga, como hasta aquí, entre los demás, precisamente, y sobre todo, por esa alta cualidad.

No iba, en efecto, por el camino que iba, a parte alguna. Pero marchaba, sin ir a parte alguna. Tal vez, marchando, habría encontrado camino por el cual internarse. Si deja de marchar, aunque sea por camino que a parte alguna conducía, ¿no será señal de que ha muerto?

Como si ya estuviera muerto ha recibido el manifiesto de Primo de Rivera, el viaje triunfal de Primo de Rivera desde donde ha lanzado el manifiesto a Madrid, su entrada en Madrid, la formación de su Directorio de generales — no Gobierno: prueba de que todo ha cambiado para los entusiastas: nunca, nunca faltan entusiastas! —, el cierre de círculos, sociedades y sindicatos, la destitución de los gobernadores, las notas, con los pies redactadas, que ha dado a los periódicos, las declaraciones, huecas, indeciblemente huecas, que ha hecho.

El rey ha aparecido ya del brazo con él, campechanamente. Se le ha aplaudido, por su campechanía. Casi perdida su popularidad ayer, por sus muchas faltas, la va a recobrar, por su falta mayor. Hacía ayer guerras y negocios por su cuenta, de que en todas partes se hablaba. No se habla hoy de nada de eso. Se habla, en cambio, de su simpatía, de cuán cerca del pueblo está, de hasta qué punto es prototipo del pueblo. Tan agudamente se mira al rey y al pueblo.

Todo el día ha estado todo Madrid de fiesta, viendo el ir y venir de militares emperifollados. Todo el día se ha corrido de acá para allá para no perder parte del espectáculo carnavalesco. Muchos obreros han abandonado el trabajo para asistir a desfiles y paradas de soldados. ¿Por qué no hacer huelga por gusto, tantas como tienen que hacerse por necesidad? Ahora, quizás, no haya que hacerlas por necesidad. Los militares, cuando se ponen a hacer las cosas, se burlean de los obstáculos. A lo mejor a Primo de Rivera, por caprichoso, se le ocurre traer la revolución, que nadie traía.

Muchas mujeres, también, han abandonado sus quehaceres para lanzarse a la calle a curiosear. Se rie dondequiera. Se bromea. Se bebe, sobre todo, en las tabernas, como nunca llenas. No sorprendería que Primo de Rivera entrara en alguna a compartir la alegría general. Ningún gesto aumentaría más su popularidad. Se le sacaría en hombros, como a un torero.

Por la noche, en Madrid iluminado como en las ocasiones solemnes, sigue el jolgorio en calles y tabernas. Y en los cafés, nidos ayer de descontentos, que todo lo criticaban, que de todo hablaban mal, para los que nada había que no reclamara urgente transformación. Hoy los descontentos, si no contentos, están mudos. ¿Por la sorpresa? ¿Porque creen llegada la transformación?

Un cualquiera — no podía ser sino un cualquiera — se atreve a turbar la alegría de unos, el silencio de otros. « ¡Ibamos — dice — no se sabía a dónde. Hemos desembocado en un sainete. Poco a poco — no hay más que conocer a nuestros militares para preverlo — el sainete nos hará desembocar en el patio de Monipodio ».

El que así se ha atrevido a turbar la alegría de los más, y el silencio de los menos, es arrojado del café con malos modos, con muy malos modos. Y en la calle, al levantarse, tropieza con un ciego que canta ya coplas alusivas a la hazaña del general, jerezano y, como el vino de su tierra, claro y fuerte.

A dos pasos, en la Puerta del Sol, colmada de rameras y de borrachos, otro ciego, experto en declamar romances con las proezas de tal o cual asesino, declama a gritos los versos de uno, a toda prisa escrito, en que se habla de la era venturosa que para España empieza.

Auténtica Información española

Combinaciones militares

DESPUÉS de la destitución — o pase a la reserva sin haber cumplido la edad reglamentaria — del general Aranda, se han producido en la España franquista distintas combinaciones de mandos militares, colocando en los cargos de mayor importancia a los elementos más característicamente fascistas. En el protectorado de Marruecos, como anunciamos oportunamente, fué detenido el comandante Serrano, a quien se le acusaba de dirigir un complot contra el gobierno franquista. Y, según noticias de Tánger, transmitidas por la AFP, estos últimos días se está llevando a cabo una depuración ordenada por el Alto Comisario contra varios jefes y oficiales acusados de complicidad con el comandante Serrano. Algunos de los militares sospechosos y altos funcionarios de la zona, han sido conducidos a la península donde deberán responder de sus actividades subversivas.

También es objeto de comentarios la decisión del gobierno respecto al general Solchaga, de significación carlista, que era últimamente capitán general de Cataluña y ha pasado a la escala de reserva.

En la reunión del Consejo de ministros celebrada la pasada semana, se nombró en sustitución de Solchaga al general J. Bautista Sánchez desde el año 46 regentaba la Capitanía de la V Región (Zaragoza).

Durante la guerra civil Bautista cooperó con los rojos en el mando de su colaboración en la ofensiva del País Vasco. Ahora parece estar completamente entregado al franco-falangismo.

Se ascendió en el mismo Consejo a Gustavo Urrutia, jefe del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que, durante la guerra civil, en un momento de su colaboración con las tropas alemanas fué condecorado por el gobierno nazi con la « Gran Cruz del Águila ».

De la Capitanía de Zaragoza se hará cargo el teniente general Alvaro Suelo Villarino, ascendido a esta graduación hace escasamente cuatro meses. Anteriormente fué Director de Enseñanza Militar y está considerado como uno de los fascistas más rabiosos.

El favoritismo no contribuye precisamente a aclarar la situación en las filas franquistas, pues se sabe que las últimas decisiones del gobierno han causado hondo malestar entre los altos jefes y oficiales.

LIBROS

Obras de Ricardo Flores Magón: a 50 francos: Rayos de Luz, Tierra y Libertad, Verdugos y Víctimas, Tumbos y Ríos; Excmo. G. Guerrero; Ricardo Flores Magón, Santillán; Epistolario íntimo, 70; Semilla Libertaria, 80; La Anarquía, Sebastián Faure, 90; Anarquía y Anarquismo, Salinas, 15; El Quijote de Alcalá, Puyol, 70; El Rodar de las Almas, Puyol, 30; El Cautivo de Argel (aventura cervantina), Endríz, 50.

Obras en francés: L'Unique et sa Propriété, Max Stirner, 225 frs.; Du lobe, F. Planché, 150; Louise Michel, F. Planché, 150; La Debacle de l'Élite, Aurèle Paterni, 150; De Prison en Prison, Louis Lecoln, 120; L'Indispensable Revolution, Gaston Léval, 160; La Revolution Inconue, Voline, 350; L'Insomnie Española, Victor Alba, 150.

Giros y pedidos a Roque LLOP, Servicio de Librería de la CNT de España en el Exilio, 24, rue Ste. Marthe, Paris (X).

TOMBOLA PRO-EDITORIAL

NOTA IMPORTANTE

Al dar la lista de los números premiados, de acuerdo con el sorteo de la Lotería Nacional francesa, indicábase que se guardaran los billetes por sí alguno de los premios se encontraba entre los devueltos. Encontrándose el lote correspondiente al primer premio, se ha publicado en este número, notificando que el día 2 de noviembre próximo se efectuará un nuevo sorteo con el fin de adjudicarlo, ajustándose también a la Lotería Nacional francesa de ese día, y de acuerdo con las instrucciones dadas anteriormente.

En pro de la Internacional...

(Viene de la primera página.)
ción ya en nuestras publicaciones. Es la que epodemos llamar crítica interna. La revisión de nuestros postulados ideológicos. De un modo esporádico se han formulado opiniones que revelan un espíritu superado; fervido deseo de renovar, tras un examen concienzudo. Por supuesto no es cosa de ahora, ni hemos de echar en olvido el que distintos compañeros, a lo largo de una copiosa producción escrita, sin dar a la cosa un carácter de problema a resolver, han señalado fallas, y han apuntado soluciones; son ideas sin conexión que andan esparcidas en nuestras publicaciones. Aquí en SOLI, por parte de los compañeros García Pradas y Milla se han comentado ciertas opiniones expuestas por el compañero inglés Heriberto Read. Creo es laudable la empresa de realizar un examen a fondo de algunos aspectos teóricos de anarquismo. Precisamente, en donde se trató de plantear un tal problema, con un amplio sentido crítico y constructivo, fué en « Revista Nueva », de Barcelona, y en « La Revista Internacional Anarquista », que se publicaba en París. Se expusieron toda una serie de razonamientos en torno a esta cuestión. Degradadamente entonces, no se quiso comprender lo que suponía un trabajo de revisión con respecto al contenido teórico del anarquismo. No faltaron quienes, como suele decirse, tomando el rábano por las hojas, armaron gran batahola, creyendo que lo de revisión no era más que una desviación. No había tal cosa. Quien, como anarquista, escribía entonces, pues fué un compañero el que en ambas publicaciones expuso su sentir al respecto — sintiendo la necesidad de poner a tono con la época, densa en acontecimientos y experiencias científicas, concepciones doctrinarias tomadas como inmutables, hoy, este compañero, con veinte o veinticinco años que ha cumplido, escribió como anarquista, siéndoles harto familiares las secciones, de las que está encargado en nuestras publicaciones.

Para unas y otras actividades, es de suma importancia la creación de una eficiente organización anarquista de carácter internacional. Interés, en primer lugar, relacionarnos, conocernos. Luego, en órganos apropiados, habida en cuenta la diferencia de idiomas, debatir nuestros problemas internos. Sobre esto último, algo de ello se trató de plantear con las publicaciones « Etudes Anarquistas », de París, y « Resistencia », de Nueva York. Mas, ello no pasa de ser labor de poca envergadura en relación a lo que se puede hacer. Realizada la consecución de la Internacional anarquista, podríamos coordinar la acción proselitista y la necesaria tarea de apoyo mutuo.

No cabe duda que para todo ello hace falta anteponer la obra común, las necesidades comunes, a los particularismos de escuela o de organización. Cuando existen firmes deseos de trabajar, cuando se comprende cuán importante es la tarea que importa llevar a cabo, bien puede darse por buena aquella definición de Tarrida del Mármol cuando se refería al « anarquismo sin adjetivos ». Y, si así lo comprendemos, huelga tratar de herir susceptibilidades, ahondando diferencias de tendencia, cuando todos podemos muy bien ir cohesionados, ya que, en tanto que anarquistas, todos tenemos el mismo enemigo: el autoritarismo, donde y como se manifieste.

FONTAURA.
de trabajar, cuando se comprende cuán importante es la tarea que importa llevar a cabo, bien puede darse por buena aquella definición de Tarrida del Mármol cuando se refería al « anarquismo sin adjetivos ». Y, si así lo comprendemos, huelga tratar de herir susceptibilidades, ahondando diferencias de tendencia, cuando todos podemos muy bien ir cohesionados, ya que, en tanto que anarquistas, todos tenemos el mismo enemigo: el autoritarismo, donde y como se manifieste.

Huelga en el Instituto Nacional de Previsión

MADRID — (OPE). Los funcionarios del Instituto Nacional de Previsión, tanto en Madrid como en provincias, se han declarado en huelga de trabajo lento.

La causa estriba en que antes trabajaban medio día y por las tardes se dedicaban a otros empleos. Ahora les han fijado un nuevo horario de ocho horas, distribuidos entre mañana y tarde, lo que les impide dedicarse a otras ocupaciones que les permitirían cubrir sus necesidades. Ante la innovación, los funcionarios reclamaron aumento de sueldo, petición que fué rechazada, lo que ha dado lugar a esta huelga que vienen observando desde hace ya varios días.

Banquero aprovechado

BRANADA — (OPE). Hace dos meses y medio desapareció de la sucursal del « Banco Popular » de esta capital el secretario de la misma llevándose unos cinco millones entre valores y moneda extranjera. Aún no se ha dado con su paradero.

Detenciones en Andalucía

FRONTERA ESPAÑOLA — Comunican de Sevilla que estos últimos días han sido detenidos por la policía franquista varios compañeros de la CNT a los que se acusa de haber participado en actividades subversivas contra el régimen.

Durante estos mismos días otros compañeros de la CNT han sido arrestados, bajo una inculpación análoga, en Córdoba y su provincia.

VELADA DE LIBERTAD

Se celebrará el día 11 de noviembre en el TEATRO de la MUTUALIDAD Invitaciones en « LIBERTAD » 145, Quai de Valmy

Un ejemplo de solidaridad LA F. L. DE VILLEFRANCHE DE PANAT

EL Comité Interp. de Toulouse nos informa que una de sus FF. LL., la de Villefranche de Panat (Aveyron) está realizando una labor ejemplar en varios aspectos, distinguiéndose especialmente en cuanto respecta a la ayuda de los compañeros del interior.

En esta FF. LL. se lleva a cabo todos los meses una suscripción a favor de España. Sus afiliados, lejos de sentir desfallecimientos, manifiestan cada vez más constancia, más abnegación. Así, el último mes, la suma remitida al Comité Interp. con destino al Fondo pro-España, se eleva a 19.000 (diecinueve mil) fran-

cos; cantidad que, teniendo en cuenta el número de afiliados en dicha localidad, unos cincuenta, representa un esfuerzo digno de encomio.

No son pocas las FF. LL. que contribuyen regularmente a las necesidades de la obra conspirativa en el interior de España, pero merece señalarse a esta de Villefranche de Panat como una de las más entusiastas. Su ejemplo solidario se ofrece a los afiliados de todos los núcleos céntricos del destierro, a los compañeros agrupados en pequeñas o grandes localidades, a cuantos en la ciudad o en el campo, en este o aquel continente siguen pensando en España, en la lucha que nuestros compañeros sostienen contra el bandolerismo fascista.

La solidaridad es un arma de combate de primera calidad. Con ella, la CNT ha podido salvar muchas veces los obstáculos sembrados en el camino hacia la nueva sociedad y con ella ha de vencer actualmente las dificultades de la lucha contra el franco-falangismo.

Que los compañeros sepan contribuir en la medida de sus fuerzas, como lo hacen éstos de Villefranche de Panat. España lo reclama a favor de los que combaten, a favor de los presos y perseguidos. Y el deber del militante, de todos los confederales es el de responder a esa llamada sin dilaciones de ninguna especie.

Por España y por la CNT; Solidaridad!

CUENTOS DE « SOLI »

JOSE, Pedro y Juan se conocieron en la guerra. De oficio, de profesión, de edad y de cultura diferentes los tres — soldados rudos — resultaban iguales, uniformizados por la vestimenta terrosa de las trincheras y el caso sobre el mechón.

Se querían bien José, Pedro y Juan. La fraternidad del miedo unía a los tres hombres más, mucho más que los lazos consanguíneos.

José era un buen hablador, enderezador de entuertos e inventor de nuevas teorías para arreglar el mundo. Terminó de la diputación se hallaba cuando los hombres de su país se liaron a tortazos con los del país vecino, nadie sabía a ciencia cierta por qué.

Pedro era obrero, obrero a secas, que es como no ser más que el yunque sufrido del rico que golpea. Apenas si lea y escribía poco, mal, distribuyendo o quitando « haches », según su peregrino antojo.

Juan era poeta. Generoso como todos los poetas, que por algo viven en la luna y no en el triste y fangoso planeta en que vivimos los demás.

Cuando las escuadrillas de aviones dejaban de zumbar rompiendo casas, pueblos y ciudades, cuando se callaban los cañones hartos de rugir y de hacer charcos de sangre, José, Pedro y Juan hablaban de sus cosas, de todas las cosas diferentes, grandes o pequeñas, que les atestaban el cerebro.

El mundo — decía José empuñándose en las puntas de los pies a modo de púlpito o tribuna — el mundo es como un teatro, un teatro de bandidos sin entrañas. Hay que crear un partido evolutivo, sensato y honesto que haga la justicia social, que acabe con este gran desastre inútil de la guerra, que dé pan al hambriento y abrigo al desnudo. Hay que defender la libertad... porque la libertad, amigos míos...

— Yo quisiera que todos fuésemos iguales — decía el obrero —. Ni técnicos, ni directores, ni contra-maestros. Todos trabajadores con los mismos derechos e iguales obligaciones, los pobres ni ricos. El que no trabaja no come.

— Y yo — suspiraba el poeta —, yo desearía que los hombres fuesen hermanos, que todo fuera amor, arte y paz sobre la tierra.

Todo eso — aseguraba el casi diputado — todo eso formará parte de mi programa. Si gobierno alguna vez, efectuaré una verdadera revolución social. La libertad y la paz reinarán por doquier.

— Y si alguna vez me hallo al frente de una fábrica — juraba Pedro — sabré convertirla en una colectividad feliz. El más modesto obrero será mi colaborador directo, mi asociado y mi amigo.

— Yo sólo sueño con la gloria — decía el poeta —, la gloria verdadera que se gana en los campos de batalla del arte. Con ella sueño... y si algún día la alcancé la emplearé en ayudar a los humildes, a los autores noveles, a todos los talentos ignorados. Crearé un teatro en el que los escritores sin fama hallarán tribuna... Y daré mi esfuerzo y mis rimas por amor al arte...

Cuando se hallaban más entusiasmados, un obús, rotundo, les cortó la palabra.

La guerra se acabó, que lo malo también se acabó... para volver a empezar. José fué diputado, ministro y hasta presidente del Consejo. « Pico de oro », le llamaban. Luz entre las luces, fulgurante estrella del parlamento, dejaba embobadas a las multitudes. Las elecciones se hacían con él como por encanto. Ni propagando, ni soborno. Su programa bastaba.

¿ Acuerdo comercial secreto entre Checoslovaquia y la España franquista?

A título informativo reproducimos el despacho distribuido por la agencia « International News Service » de su redactor en París Elie Maisei, que dice así:

« Referencias que circulan en los círculos diplomáticos franceses señalan que el Gobierno soviético ha aprobado la conclusión de un acuerdo comercial especial entre Checoslovaquia y España. Según dichas informaciones, el acuerdo encierra implicaciones políticas, estratégicas y económicas de gran alcance. Se dice que consta de dos partes. La primera,

SOLIDARIDAD OBRERA

A NUESTROS LECTORES

SOLIDARIDAD OBRERA no acostumbra a hacer llamamientos a los recomendaciones a sus lectores para que propaguen el periódico, consigán nuevos suscriptores o participen en tal o cual suerte de colectas a su favor. Con la importante difusión alcanzada por nuestros paladín — considerablemente superior a la de los demás órganos de la emigración — hemos podido sortear las dificultades impuestas por los aumentos de tarifas de impresión, tranque, etc., que se han repetido estos últimos tiempos. Sin mostrar la atención de los compañeros y lectores en general, sin solicitar de ellos participaciones especiales, este periódico congregar ha cubierto sobradamente sus necesidades y ha podido contribuir económicamente a las que plantea la lucha diaria contra el régimen falangista.

No obstante, la situación actual viene a crear ciertos inconvenientes que será preciso vencer sin demora: la administración se resiente ya por el nuevo aumento de las tarifas de impresión, al que posiblemente se añadan, en breve plazo, otros de no menos consideración. Por nuestra parte, estamos dispuestos a sostener el mismo precio de venta y creemos pudiera lograrse sin comprometer la vida económica del periódico, sin tener que suspender los envíos que a título de solidaridad venimos haciendo, sin arrastrar el menor déficit, nivelando las partidas de gastos e ingresos. Pero sería necesario que los compañeros y lectores en general, que todos los amigos de SOLIDARIDAD OBRERA comprenderían hoy la necesidad — mejor que de hacer donativos — de incrementar la difusión, de imponerse un esfuerzo para conseguir nuevos lectores en todas las localidades.

Manos a la obra, compañeros!

Boletín de suscripción

domiciliado en departamento se suscribe por (1) cuyo importe de francos remite por giro postal. Firma Fecha (1) Tres meses, 125 francos; seis meses, 250 francos.

Qué programa! Lo peor es que con su programa ocurrió lo que ocurre con los « menús » de los restaurantes baratos. Muchas líneas escritas, las unas debajo de las otras... y nada entre dos platos.

José se hartó de hacer juegos malabares con el tesoro nacional, comió a dos carrillos de todo lo comestible, exprimió, hasta dejárselo extraplano, las uvas de Baco. Vivió como un rey a la sombra propicia de la República.

Como necesitaba una buena guerra para atiborrarse aún más el estómago y los bolsillos, « arregló » un admirable desbarajuste militar, invadió el país más próximo y aseguró a sus huéspedes que había que batirse para defender la libertad.

Naturalmente, esta vez José no fué a la guerra. Bastante hizo con inventarla, pues no se mataba ya

ma que se rompieron los huesos y se volvieron idiotas del todo aprendiendo tornillos.

Cuando tuvo hijos los envió a un colegio de jesuitas « que educan muy bien ». A uno le hizo militar y al otro cura.

Juan conoció la gloria. Académico resultó, que es como poner la gloria en conserva con bolitas de naptalina. Creó su autor novel tenía talento. Asnos todos de nacimiento. No hubo manera de representar más que obras de escritores consagrados.

Escribió enormes libros que nadie entendía. Creó una filosofía nueva que ni él mismo entendió. Ganó millones. Y fué a tostar su viejo arcaño humano al sol confortable de la Costa Azul.

Los reunió a los tres después de copiosas libaciones, que es cuando le da por reunirse a la gente. Y espetéles, de pronto, estas preguntas: — Pero... ¿ qué les ha ocurrido a ustedes? ¿ dónde están sus buenos propósitos, sus bellos sueños? ¿ es posible que se hayan olvidado hasta ese punto de lo que fueron, de lo que se proponían ser? — José suscionó con fruición una pastillita de las que aclaran la voz. Pedro encendió un puro y Juan un cigarrillo perfumado. Y al fin los tres dijeron: « la vez, como un solo hombre ».

— Cuando se es joven se dicen muchas tonterías... Hoy sabemos que sólo la autoridad es viable. Si se da demasiada libertad a la gente... El poder, realizó el milagro. El poder a secas para José, el poder del dinero para Pedro, el poder de la fama para Juan.

ocurre con el poder como con la lepra. El que lo toca enferma. Y se llena de costras y de úlceras que hieden. Si José, Pedro y Juan no hubiesen ganado en la lotería de la vida hubieran sido, tal vez, tres buenos chicos.

por Isabel del Castillo

EN LOS PAISES «LIBERADOS» POR EL EJERCITO ROJO

(Viene de la primera página).

ble de haber sufrido tantos años la dominación zarista. Entonces, un renegado y ambicioso, Pilsudski, alentó una lucha interesada contra Rusia, exacerbanda el patriotismo revanchista, y pretendiendo extender los dominios de Polonia hasta los confines de Ucrania y Bielorrusia, asociándose por Dantzig al Báltico y por Odessa al mar Negro.

Las propagandas de Pilsudski lograron audiencia en una parte considerable de la población. Pero, sobre todo, en los medios campesinos pues entre otras reformas «fundamentales» que prometía figuraba la agraria, con reparto de tierras. Así formó un Ejército que, aprovechándose de la fatiga de los rusos en sus repetidas campañas, llegó a ocupar Kiev, en el año 1920. Pero, los soldados de Pilsudski retrocedieron más de 100 kilómetros, completamente derrotados por las fuerzas del coronel Trijachevski, un ex-oficial del zar al servicio de los Soviets.

Esta victoria le hizo pensar a Lenin en la inmediata ocupación de Polonia y contra el Ejército de Trijachevski, que no lo veía tan fácil, se propuso avanzar sus tropas hasta Varsovia. Trijachevski mandaba en este frente una de las columnas atacantes; Stalin, Voroshilov y Budeny dirigían la ofensiva por el sur, decididos a conquistar Lvov. Y, tanto por la falta de cohesión cuanto por la tenaz resistencia de los polacos, pronto se vio que el Ejército rojo no podía avanzar y fracasó estrepitosamente, con lo cual la tendencia bolchevique fue perdiendo las pocas simpatías de que gozaba en Polonia.

Este hecho sorprendió extraordinariamente a Vladimir — no menos que el derrumbamiento de la república socialista de Bela Kun — sobre consecuencia el fusilamiento, entre otros, de Carlos Liebknecht — y censuró airadamente a los obreros polacos, a sus propios compinches del partido de los que dijo «se habían comportado como chauvinistas, que apoyaron a los enemigos de clase y dejaron morir de hambre a los soldados rusos». Mas Lenin olvidaba que esos soldados actuaron en Polonia como conquistadores y no como hermanos proletarios.

Moscú cambió luego de táctica y quiso entenderse con los gobernantes polacos, entablar relaciones para frustar lo que se llamó «cordón sanitario» y «zona de amortiguamiento» hacia Europa. Y lo consiguió cuando Pilsudski comprendió la imposibilidad de construir su gran Estado de mar a mar.

A partir de esta época, la política polaca — sin que se alterasen las buenas relaciones con Rusia — fue inclinándose más y más hacia la derecha, destruyendo el gobierno «proletario» que presidió el socialdemócrata Dazinski y instaurando, en 1927, la dictadura del renegado Pilsudski, a la que sucedió el régimen de los coronales prolongado hasta la declaración de la guerra del 39.

Difícil ha sido desde entonces la actuación de los trabajadores, mas no por eso cesaron en la lucha. Aquellos mismos cuadros que en la primera hornada batallaron sin cesar, no se arredraron por las constantes persecuciones. Ahora bien, el minúsculo partido tampoco manifestó una obediencia ciega a las consignas moscovitas, por lo cual, el Comintern lo denunció como un plantel de provocadores trotskistas al servicio de la policía de Moscú.

Varios de los jefes amados fueron entonces convocados a Moscú, como Dombal, por ejemplo, y nada ha vuelto a saberse de ellos: se los ha tragado la estepa siberiana. Y en 1938, el Comintern decretó la disolución de la sección polaca, reconstituida más tarde, en 1942, con el nombre de partido obrero polaco (POPR) cuyos cuadros, cuando algunos viejos rabadanes sumisos al Kremlin, como Bierut y Gomulka, eran de formación moscovita preparados en las escuelas especiales y sin ninguna relación con los precursores.

Entre estos mismos elementos surgieron posteriormente rivalidades irreconciliables, lo que ha tenido como consecuencia la purga de Gomulka.

LAS MISERIAS SOCIALES La situación sanitaria de Méjico

por Pedro Vallina

LOS datos reveladores que acaba de dar la Secretaría de Salubridad y Asistencia sobre la situación sanitaria de la población de Méjico no pueden ser más dolorosas. La población económicamente activa de Méjico es de seis millones de habitantes, de los cuales dos millones son víctimas de enfermedades de larga duración como el paludismo, la tuberculosis, la fiebre de Malta, y padecimientos gastro-intestinales parásitarios, característicos de las regiones tropicales del país.

Potencialmente la economía de Méjico sufre una merma anual de mil millones de pesos, porque cerca de dos millones de trabajadores enfermos dejan de ser factores económicamente activos, nulificándose o disminuyendo su capacidad de trabajo.

El panorama general del país en el aspecto económico-humano es de que cuatro millones de habitantes económicamente activos tienen que llevar la carga de veinte millones de habitantes que no producen nada útil, integrados por parásitos sociales, niños, mujeres y enfermos. Los dos millones temporalmente inactivos provocan un desnivel en la explotación industrial y agrícola.

Estos datos, sin embargo, están muy por debajo de la realidad, y creemos que los revelados hacen algunas semanas por el Dr. Julián Garza Tijerina, Director de los Servicios Sanitarios Coordinados en Estados y Territorios Federales, se acercan más a la verdad, advirtiéndose que no se refieren más que al paludismo.

Méjico pierde potencialmente, nos dice el aludido doctor, cada año quince mil millones de pesos en producción, a causa del paludismo. A esta fantástica suma asciende el valor de la capacidad que deberían desarrollar en trabajos agrícolas e industriales los dos millones y medio de mexicanos que, según estadísticas más recientes, constantemente viven atormentados por el nefasto mal.

Según el promedio hecho por Salubridad, tomando como base los últimos diez años, el nivel de la mortalidad asciende a 25,000 personas anualmente, claro que en su mayoría pertenecientes a la clase pobre.

Esta cifra, a mi entender, es irrisoria, y da muy pobre idea de la hecatombe que tiene lugar. En la población en que me encuentro y numerosos poblados de los alrededores, donde se hacen trabajos agrícolas, mueren todos los años un tercio de los niños pequeños, víctimas del paludismo, pero diagnosticados equivocadamente por los curanderos que explotan el dolor humano. El paludismo reduce sus horas de trabajo, eleva su salario y... le concede privilegios. Uno de los más decisivos pasos hacia el auténtico socialismo es el establecimiento de un jornal mínimo, que permita a una familia vivir sin prostituirse, sin mendigar y sin pasar hambre. No es el jornal mínimo que resuelve muchos problemas donde los precios no dejan de subir, pero el mero hecho de que un país crea un establecimiento que revela que posee una conciencia social superior al capitalismo, de la cual podrán salir condiciones sociales de igualdad, de ayuda mutua, de auténtico comunismo. Pues bien; el Gobierno laborista, contando indudablemente con la aquiescencia de los partidos de oposición, se ha mostrado dispuesto a permitir que se generalice y se eleve el jornal mínimo en toda la Gran Bretaña, y tan buena intención, más atribuible a la conciencia pública que a cualquier lote de políticos, ha quedado en agua de borrajas por oposición de las mayores Trade Unions.

Deakin, sucesor de Bevin en la del Trade Unions, es el principal, ha salido diciendo que es el principal, se oponen a que, por ejemplo, el salario mínimo pase de tres a cinco libras semanales, pero sí a que los obreros calificados no obtengan en su salario el mismo aumento de dos libras, ya que si no se mantiene la diferencia entre el peón y el oficial, éste caerá de «incentivos», de «alicientes», de «acicate en el trabajo». Lo mismo pueden decir — y dicen naturalmente — casi todos los patronos. Pero los patronos no pasan por socialistas, y el proletariado de las Trade Unions está pasando por serlo. Lo parece cuando se enfrenta con el burgués, cuando reclama más jornal y menos horas de trabajo, cuando barre para casa, pero ni lo es ni lo parece cuando se trata de limitar la desigualdad social que existe en sus propias filas, y por seguro podemos dar que se opondría a «ese intento más tenazmente que las viejas clases privilegiadas si supusiera reducir a diez el salario de quien ahora gana doce para que ganase cinco cuando está grabando tres.

de dar la Secretaría de Salubridad y Asistencia sobre la situación sanitaria de la población de Méjico no pueden ser más dolorosas. La población económicamente activa de Méjico es de seis millones de habitantes, de los cuales dos millones son víctimas de enfermedades de larga duración como el paludismo, la tuberculosis, la fiebre de Malta, y padecimientos gastro-intestinales parásitarios, característicos de las regiones tropicales del país.

Potencialmente la economía de Méjico sufre una merma anual de mil millones de pesos, porque cerca de dos millones de trabajadores enfermos dejan de ser factores económicamente activos, nulificándose o disminuyendo su capacidad de trabajo.

El panorama general del país en el aspecto económico-humano es de que cuatro millones de habitantes económicamente activos tienen que llevar la carga de veinte millones de habitantes que no producen nada útil, integrados por parásitos sociales, niños, mujeres y enfermos. Los dos millones temporalmente inactivos provocan un desnivel en la explotación industrial y agrícola.

Estos datos, sin embargo, están muy por debajo de la realidad, y creemos que los revelados hacen algunas semanas por el Dr. Julián Garza Tijerina, Director de los Servicios Sanitarios Coordinados en Estados y Territorios Federales, se acercan más a la verdad, advirtiéndose que no se refieren más que al paludismo.

Méjico pierde potencialmente, nos dice el aludido doctor, cada año quince mil millones de pesos en producción, a causa del paludismo. A esta fantástica suma asciende el valor de la capacidad que deberían desarrollar en trabajos agrícolas e industriales los dos millones y medio de mexicanos que, según estadísticas más recientes, constantemente viven atormentados por el nefasto mal.

Según el promedio hecho por Salubridad, tomando como base los últimos diez años, el nivel de la mortalidad asciende a 25,000 personas anualmente, claro que en su mayoría pertenecientes a la clase pobre.

Esta cifra, a mi entender, es irrisoria, y da muy pobre idea de la hecatombe que tiene lugar. En la población en que me encuentro y numerosos poblados de los alrededores, donde se hacen trabajos agrícolas, mueren todos los años un tercio de los niños pequeños, víctimas del paludismo, pero diagnosticados equivocadamente por los curanderos que explotan el dolor humano. El paludismo reduce sus horas de trabajo, eleva su salario y... le concede privilegios. Uno de los más decisivos pasos hacia el auténtico socialismo es el establecimiento de un jornal mínimo, que permita a una familia vivir sin prostituirse, sin mendigar y sin pasar hambre. No es el jornal mínimo que resuelve muchos problemas donde los precios no dejan de subir, pero el mero hecho de que un país crea un establecimiento que revela que posee una conciencia social superior al capitalismo, de la cual podrán salir condiciones sociales de igualdad, de ayuda mutua, de auténtico comunismo. Pues bien; el Gobierno laborista, contando indudablemente con la aquiescencia de los partidos de oposición, se ha mostrado dispuesto a permitir que se generalice y se eleve el jornal mínimo en toda la Gran Bretaña, y tan buena intención, más atribuible a la conciencia pública que a cualquier lote de políticos, ha quedado en agua de borrajas por oposición de las mayores Trade Unions.

Deakin, sucesor de Bevin en la del Trade Unions, es el principal, ha salido diciendo que es el principal, se oponen a que, por ejemplo, el salario mínimo pase de tres a cinco libras semanales, pero sí a que los obreros calificados no obtengan en su salario el mismo aumento de dos libras, ya que si no se mantiene la diferencia entre el peón y el oficial, éste caerá de «incentivos», de «alicientes», de «acicate en el trabajo». Lo mismo pueden decir — y dicen naturalmente — casi todos los patronos. Pero los patronos no pasan por socialistas, y el proletariado de las Trade Unions está pasando por serlo. Lo parece cuando se enfrenta con el burgués, cuando reclama más jornal y menos horas de trabajo, cuando barre para casa, pero ni lo es ni lo parece cuando se trata de limitar la desigualdad social que existe en sus propias filas, y por seguro podemos dar que se opondría a «ese intento más tenazmente que las viejas clases privilegiadas si supusiera reducir a diez el salario de quien ahora gana doce para que ganase cinco cuando está grabando tres.

GRUPOS CONFEDERALES EN EL PIRINEO CATALAN...

(Viene de la primera página)

oyendo las emisiones moscovitas desde España. Los fascistas refugiados en estos contornos luchan contra Franco, por una España libre y sin tiranos rojos ni blancos.

Los fascistas y los comunistas saben que es así y no como ellos pregonan. Citemos hoy un ejemplo, el del Pirineo catalán — otro día nos ocuparemos de otras regiones —, donde los destructores de la Resistencia — tan mendaces son los que la combaten sangrientamente como los que sin tomar parte en ella, quieren cotizar a su favor los trabajos que realiza — han situado imaginativamente agrupaciones militares a las órdenes de los stalinianos, siendo, por el contrario, los combatientes de estos lugares militantes de la Confederación, hombres que con la misma integridad de ciudadanos y yugo de Franco que el látigo staliniano.

En el Pirineo catalán — y en el aragonés igualmente — los nombres y la filiación de los luchadores de la montaña son conocidos por todos los moradores de la región. Los fascistas los temen y los antifascistas los aplauden. Gracias a estos muchachos abnegados no hay atropello franquista que quede sin el inmediato castigo. Populares son, sobre todo, en los pueblos del Cardener y de la Segarra, donde no hay suceso, por insignificante que parezca en que no tomen parte. Igual detienen en Berga un vehículo para identificar a los ocupantes y dar su merecido a los jerracs y estraperlistas, que descienden hasta Manresa con objeto de hacer una voladura o atacar un destacamento de cazadores. Tan pronto surgen en un patrón o director de empresa que se comporta mal con los trabajadores como van a pedir cuentas a cualquier propietario egoísta que pretende expulsar por falta de pago a un inquilino o aumentar la renta a los campesinos que trabajan en su tierra.

Por toda Cataluña son conocidos estos hechos; y todo el pueblo alaba una medida el gesto de esos resistentes generosos de los catalanes humildes. Y para destacar la verdadera importancia de esta actuación ejemplar basta decir que el nombre del principal animador de la lucha — del que nos ocuparemos con la debida extensión en otra crónica — es pronunciado con admiración por todos los catalanes antifascistas, tanto importa sean de izquierda o de derecha, proletarios o burgueses.

Hasta un cura ha hecho su elogio en el sermón dominical de su pueblo. No te sorprenda, lector, que el hecho que vamos a relatar ha ocurrido en la iglesia de San Francisco, de Berga, (Barcelona) durante el oficio celebrado el domingo 18 de septiembre, a las doce del mediodía, para ser más exacto.

Desde el púlpito, el franciscano se atacó a una de las plagas del régimen franquista: el estraperlo. Sabía que entre los feligreses abundaban los practicantes del tráfico, los comerciantes enriquecidos abusando de la miseria del pueblo y el temerario no se mordió la lengua al cantar las verdades. «En la localidad — dijo el fraile — hay muchos que se dan golpes de pecho e invocan constantemente el nombre de Dios pero eso no les impide abusar de la escasez de comestibles para hacerse pagar a los trabajadores a precios exorbitantes. Para mí — y debe ser igual para todos los católicos sinceros — es mucho más digno ese otro hijo de este pueblo que anda por las montañas y que los adinerados, los enriquecidos por malas artes suelen llamar bandolero. Es más digno, repito, que todos ellos y que muchos de vosotros que el dinero de que os despoja, que no tenéis derecho a ello ya que lo habeis adquirido explotando la miseria, lo distribuye entre quienes han trabajado para ganar. Así se presenta siempre con la cara desmascarada, no como vosotros, falsos cristianos, que amparados en vuestra posición, y a veces en las mismas leyes del Estado, robais hasta la salud y la sangre de los pobres trabajadores».

La perorata del franciscano ha sido motivo de comentario no sólo en el pueblo de Berga, sino en toda la comarca. Y los fascistas están que trinan por creer que el fraile, como la mayor parte del pueblo, está en relación con el mozo de Berga que les hace andar de cabeza.

Hay, pues, una Resistencia conocida, sin máscara: la de la CNT, cuya valentía y generosidad hasta los curas se ven obligados a reconocer.

ARCADIO BLANCO.

ANISOS Y COMUNICADOS

SIA (SECCION DE PARIS)
El domingo 30, a las 9 y media de la mañana se celebrará junta general en la que, entre otros asuntos importantes, figura la dimisión del Comité Local.

Se encarece la asistencia puntual.

F.L. DE MONTPELLIER
Se advierte a los compañeros de la F.L. de Montpellier que, en lo sucesivo, las reuniones orgánicas que venían celebrándose los sábados por la tarde, se efectuarán los domingos por la mañana. Igualmente se hace saber que en la anunciada asamblea a celebrar el día 30 de los corrientes, a las nueve de la mañana, deberán tratarse asuntos de vital importancia para la organización y por lo tanto se encarece la asistencia puntual de todos los afiliados.

NOTAS TEATRALES DE LYON

CON el estreno de «Los Claviles», del maestro Serrano, el Grupo Artístico «Tierra y Libertad» ha demostrado lo que puede conseguirse teniendo voluntad y constancia. El éxito clamoroso, con una afluencia de público en la Sala Etienne Dolet, como pocas veces se ha visto, no cabe duda que puede ser aliciente para proseguir en la nueva fase teatral iniciada con la representación de zarzuelas que, en España, alcanzaron éxito resonante.

Respecto a la interpretación, Miralles, el tenor, hizo un «Don Fernando» con un perfecto dominio de las tablas, y no obstante el experimentado actor de la función, cierta indisposición de garganta, se esforzó en conseguir el mejor resultado, logrando el aplauso del público, singularmente en los duos y en la romanza del segundo cuadro. La tiple, Josefina Benzol, resultó una verdadera revelación, con su bella modulación y pleno dominio de la voz, incluso en las notas agudas, obteniendo la unánime simpatía de cuantos la oyeron. Juanita y Juan hicieron, respectivamente, una «Jacinta» y un «Goro» ingenuosos y graciosos; celebrando el público, con frecuentes carcajadas, las cómicas intervenciones de ambos. En cuanto al amigo Espejo, nos hizo admirablemente un «Señor Evaristo» buenazo y nobilote, pese a su aire de hombre fiero y a sus frases tremebundas. Vida nos resultó, en su papel de «Saña Remedios», más castiza que la Cibeles, y capaz de darle tres achuchones al tío más flamenco. Hernández desempeñó a maravillas un «Señor Bienvenido» más chulo que un ocho y enemigo acérrimo del trabajo. Lydia, en su papel de «Paca», resultó una madrileña garbosa y con gracia. Anita y Lola Ruiz, Marcos, Félix, Martínez, Colom, Pozo, Esteller, en sus respectivas partes, estuvieron en la altura de la obra. También, en la parte coral, ofrecieron un conjunto irreprochable las compañeras y compañeros: Rosita, Joaquina, Gertrudis, Rosa, De la Flor, Marcos y Sansano, con la eficaz ayuda del amigo Flores. El maestro Hylla y los músicos que le acompañaron, interpretaron a la perfección todas las partes sinfónicas de la obra. En cuanto al compañero Bonet, cumplió su cometido sin perder punto, no obstante el divisar desde la concha de apuntador, a distancia corta, el simpático conjunto formado por el «bello sexo».

Una velada de agradable recuerdo que, como demostración de arte selecto y al propio tiempo, para los efectos de aportación de fondos a SIA, necesario tenga otras que la imiten.

DON BASILIO.

GRUPO A. LORENZO (PARIS)
Se comunica a los compañeros que forman parte de este grupo que el miércoles 2 de noviembre, a las nueve de la noche, se celebrará una reunión en el sitio de costumbre con objeto de estudiar la información orgánica recibida últimamente.

EN LAUZZER EL EGOISMO
Inglaterra se encuentra ante el problema — común a todos los pueblos — de encauzar el egoísmo natural, que es el derecho a la vida y el deber de vivir en cauces cooperativos, que le permitan satisfacerse y ser útil para el conjunto social. La tradición histórica ha sido, desde hace siglos, contraria a eso, y no hay sermones ni decretos capaces de hacer el anhelado milagro de que la gente se adapte de sopetón a normas que le permitan vivir y dejar vivir. Los vecinos se respetan, no quieren atropellarse, desean que haya suficiente para todos, pero no ven la manera de lograrlo ni cuando algunas de ellas surgen, las adoptan para siquiera amortiguar los conflictos de interés. Y es muy curioso advertir que — descartados los deseos personales, que sólo deben contar cuando se manifiestan socialmente — desde hace años, la generalidad del proletariado inglés se está mostrando más realista al socialismo que la generalidad de la aristocracia, la burguesía y la baja clase media.

No rasgue nadie sus vestiduras al leer eso, que, aunque resulte escandaloso, es gran verdad. Las clases privilegiadas sólo pueden aceptar el socialismo, en cualquier grado que sea, perdiendo sus privilegios, y en Inglaterra van perdiendo muchos de ellos sin pensar en lanzarse a una guerra civil; los impuestos sobre la herencia son formidables, y esos, a los que se suman otros, están obligando a los aristócratas a regalar sus palacios porque les resultan muy onerosos. El capital activo, sufre un gravamen de diecinueve chelines y medio en la libra, que tiene veinte. Quien acepta estas cosas sin pelear, por muy a regañadientes que las acepte, se deja llevar hacia el socialismo. Y me parece que la causa principal de que las clases privilegiadas se dejen llevar sin resistencia extraordinaria, no es la fuerza proletaria, sino una serie de nociones éticas capaces de prohibir los abusos que, hace menos de un siglo, hacían de este país el más horroroso infierno.

REGIONAL ANDALUZA
Los compañeros pertenecientes a la Regional andaluza y que residen en Toulouse y pueblos inmediatos deberán asistir a la reunión que se celebrará en el local del Cours Dillon el día 30 de los corrientes, a las diez de la mañana.

Los compañeros residentes en París y alrededores son invitados a la reunión que tendrá lugar el día 6 de noviembre, a las nueve de la mañana, en el local social.

Manuel Aguilera, de Málaga, que reside en París, se entrevistará con el secretario, para comunicarle asuntos de interés orgánico, el día 29 de los corrientes.

EN LAUZZER EL EGOISMO
Inglaterra se encuentra ante el problema — común a todos los pueblos — de encauzar el egoísmo natural, que es el derecho a la vida y el deber de vivir en cauces cooperativos, que le permitan satisfacerse y ser útil para el conjunto social. La tradición histórica ha sido, desde hace siglos, contraria a eso, y no hay sermones ni decretos capaces de hacer el anhelado milagro de que la gente se adapte de sopetón a normas que le permitan vivir y dejar vivir. Los vecinos se respetan, no quieren atropellarse, desean que haya suficiente para todos, pero no ven la manera de lograrlo ni cuando algunas de ellas surgen, las adoptan para siquiera amortiguar los conflictos de interés. Y es muy curioso advertir que — descartados los deseos personales, que sólo deben contar cuando se manifiestan socialmente — desde hace años, la generalidad del proletariado inglés se está mostrando más realista al socialismo que la generalidad de la aristocracia, la burguesía y la baja clase media.

No rasgue nadie sus vestiduras al leer eso, que, aunque resulte escandaloso, es gran verdad. Las clases privilegiadas sólo pueden aceptar el socialismo, en cualquier grado que sea, perdiendo sus privilegios, y en Inglaterra van perdiendo muchos de ellos sin pensar en lanzarse a una guerra civil; los impuestos sobre la herencia son formidables, y esos, a los que se suman otros, están obligando a los aristócratas a regalar sus palacios porque les resultan muy onerosos. El capital activo, sufre un gravamen de diecinueve chelines y medio en la libra, que tiene veinte. Quien acepta estas cosas sin pelear, por muy a regañadientes que las acepte, se deja llevar hacia el socialismo. Y me parece que la causa principal de que las clases privilegiadas se dejen llevar sin resistencia extraordinaria, no es la fuerza proletaria, sino una serie de nociones éticas capaces de prohibir los abusos que, hace menos de un siglo, hacían de este país el más horroroso infierno.

SIA (SECCION DE LA ROCHELLE)
Se ruega a los compañeros afiliados a esta sección asistan a la reunión general extraordinaria que se celebrará el domingo 30 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana en el domicilio social de la CGT, rue Albert I.

VANDALISMO SINDICAL
Hay otras monstruosidades en el mundo sindical, en cuyo seno están quedando las profesiones éticas. Si una orquesta de músicos sindicados ensaya una sinfonía durante horas o semanas, y al cabo de sus ensayos se está grabando en discos la

F.L. DE MONTPELLIER
Se informa a los comités orgánicos y a los militantes en general, que a causa de la falta de trabajo y teniendo que desplazarse todos los compañeros, esta F.L. ha quedado disuelta.

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

F. L. DE AUBERVILLIERS
Los compañeros de Aubervilliers son invitados a la reunión general que tendrá lugar en el domicilio social el día 5 de noviembre, a las nueve de la noche.

Se encarece la asistencia puntual, rogándose asimismo que los compañeros que no hubieran retirado el nuevo carnet confederal vayan provistos del antiguo con objeto de regularizar su situación orgánica.

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

S. I. A. (SECCION DE AUBERVILLIERS)
Convoca a sus afiliados para el sábado 29, que se celebrará una reunión extraordinaria en el sitio y hora de costumbre.

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

F. L. DE BARJOLS (VAR)
El domingo 30 de los corrientes, a las diez de la mañana, se celebrará

CORREO DE REDACCION
— F. L. de Les Albers — Vuestra nota debe ser remitida a la C.I. que, conforme a los acuerdos orgánicos debe tenerla a conocimiento de los militantes sirviéndose de las circulares internas.

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

CORREO DE REDACCION
— F. L. de Les Albers — Vuestra nota debe ser remitida a la C.I. que, conforme a los acuerdos orgánicos debe tenerla a conocimiento de los militantes sirviéndose de las circulares internas.

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA
Por el contrario, el proletariado — con muy raras excepciones — está haciéndose ver que es socialista exclusivamente si le conviene, si el

LA INFERIORIDAD DEL COMUNISMO CON RELACION AL CRISTIANISMO

Hay, no obstante, una diferencia importante entre la época que vio nacer el cristianismo y la que hoy ve nacer el comunismo.

En el mundo antiguo, el renacimiento religioso provocó por situación histórica que acabamos de citar, se caracterizó únicamente por el nacimiento o la adopción de nuevas religiones, y no por una renovación de viejas creencias religiosas. Se precipita sobre las religiones orientales: mithraísmo, judaísmo, cristianismo, etc., siendo finalmente este último, judaísmo condimentado a la salsa griega y desmenuzando de prácticas desagradables a los Occidentales, el que triunfa; pero, según parece, en ningún momento el paganismo fue objeto de una renovación en su favor. Es la leyenda de Jesús la que se aprovecha del retroceso de la razón y no el culto de Júpiter.

Por el contrario, hoy vemos el acrecentamiento del irracionalismo religioso manifestarse bajo un doble aspecto. Los Europeos de Occidente se lanzan a fondo, como hace dos mil años, sobre las religiones exóticas: budismo, induismo, mazaísmo y, sobre todo, como hace dos mil años, sobre la de fecha más reciente — el «comunismo», pero, al mismo tiempo, la religión tradicional, el cristianismo, toma nuevos impulsos.

El hecho de que el cristianismo y el comunismo sean dos religiones — y de la misma naturaleza —, explica por qué muchos cristianos se sienten atraídos hacia el comunismo. (En Francia, las gentes de la revista «Esprit», por ejemplo, y no pocos miembros de la CFTC, en Inglaterra, hombres como el «dean rojo» de Canterbury; en los Estados Unidos, bastantes metodistas, etc.), e incluso esto en numerosas ocasiones, «teniendo la mano» a los católicos; esta manobra, mucho menos grosera de lo que parece, sólo ha podido ensayarse porque los comunistas tenían el sentimiento confuso de una identidad profunda entre las aspiraciones de ambas Iglesias.

Pero, en cambio, y precisamente porque son de la misma naturaleza, comunistas y cristianos se encuentran en rivalidad: se trata de saber cuál de las dos triunfará como religión dominante. De ahí viene la hostilidad violenta de las Iglesias cristianas, en su conjunto, a todo lo que es comunismo; no están

EL "NUEVO CRISTIANISMO"

de acuerdo con dejarse arrebatar sus fieles por un competidor. Montgomery lo ha dicho crudamente: «El comunismo es una religión, como el cristianismo, pero se opone al cristianismo; así pues, en tanto que soldado cristiano, combatiré a fondo el comunismo».

De manera que, en última instancia, la gran lucha por el imperio del mundo, que caracteriza nuestra época, toma ideológicamente el aspecto de una guerra de religiones, exactamente como el gran conflicto de clases que hizo venir a las manos en el siglo XVI al capitalismo incipiente y la propiedad territorial.

Prácticamente es apenas el renacimiento del comunismo religioso se adapta mal a las realidades gubernamentales. Es difícil reverenciar al sacerdote cuando éste se presenta bajo la forma de un genardano. Además, el día en que la potencia temporal que se ha identificado con la Iglesia es víctima de un desastre militar o político, la creencia de la que era soporte desaparece con ella.

La Iglesia católica ha servido sucesivamente a todos los regímenes, pero una, se ha identificado con ninguno; y hasta se ha disputado con ellos frecuentemente, lo que la presentaba como más independiente de ellos. Gracias a eso, la Iglesia ha sobrevivido a todos los regímenes; gracias a eso puede pretenderse la «Iglesia eterna».

La Iglesia moscovita de hoy se sirve, exactamente, del mismo procedimiento: ¡ ¡ ¡ Ciertamente, el socialismo no se ha realizado en Rusia, pero va a realizarse ¡ ¡ ¡ Todas las monstruosidades del régimen de hoy no tienen otro objeto que el de preparar el paraíso de mañana. Esperad que termine el plan quinquenal y vereis lo que vais a ver ¡ ¡ Pero los planes quinquenales se suceden y Jesús nunca llega. Del mismo modo que como realización del reino de Dios el mundo antiguo se sumergía cada vez más en la barbarie, lo mismo, después de cada plan quinquenal, Rusia vuelve cada vez más la espalda al socialismo.

Ahora bien, es evidente que tal mixtificación no puede durar por tiempo indefinido; se acaba, después de todo, por no creer ya que el barbero afeitará gratis mañana.

Es aquí donde aparece una segunda superioridad del cristianismo sobre el comunismo. Como no contenía sólo y exclusivamente el «milenarismo», el cristianismo pudo efectuar un viraje considerable. Abandonó progresivamente el próximo retorno de Jesús sobre la tierra y la esperanza en un reino de Dios terrenal, para no prometer más que la felicidad y el paraíso en el cielo, después de la muerte. Ahí no corría ningún riesgo de ser desmentido por los hechos.

Pero tal salida está cerrada al comunismo. Este es una creencia únicamente terrestre. A tenor de ello, no se ve muy bien como Rusia podrá todavía, dentro de cincuenta años, después de poco más o menos un siglo de experiencia «comunista», pedir cuentas que se espere todavía el próximo plan quinquenal.

El hecho de que el cristianismo y el comunismo sean dos religiones — y de la misma naturaleza —, explica por qué muchos cristianos se sienten atraídos hacia el comunismo. (En Francia, las gentes de la revista «Esprit», por ejemplo, y no pocos miembros de la CFTC, en Inglaterra, hombres como el «dean rojo» de Canterbury; en los Estados Unidos, bastantes metodistas, etc.), e incluso esto en numerosas ocasiones, «teniendo la mano» a los católicos; esta manobra, mucho menos grosera de lo que parece, sólo ha podido ensayarse porque los comunistas tenían el sentimiento confuso de una identidad profunda entre las aspiraciones de ambas Iglesias.

Pero, en cambio, y precisamente porque son de la misma naturaleza, comunistas y cristianos se encuentran en rivalidad: se trata de saber cuál de las dos triunfará como religión dominante. De ahí viene la hostilidad violenta de las Iglesias cristianas, en su conjunto, a todo lo que es comunismo; no están

de acuerdo con dejarse arrebatar sus fieles por un competidor. Montgomery lo ha dicho crudamente: «El comunismo es una religión, como el cristianismo, pero se opone al cristianismo; así pues, en tanto que soldado cristiano, combatiré a fondo el comunismo».

De manera que, en última instancia, la gran lucha por el imperio del mundo, que caracteriza nuestra época, toma ideológicamente el aspecto de una guerra de religiones, exactamente como el gran conflicto de clases que hizo venir a las manos en el siglo XVI al capitalismo incipiente y la propiedad territorial.

Prácticamente es apenas el renacimiento del comunismo religioso se adapta mal a las realidades gubernamentales. Es difícil reverenciar al sacerdote cuando éste se presenta bajo la forma de un genardano. Además, el día en que la potencia temporal que se ha identificado con la Iglesia es víctima de un desastre militar o político, la creencia de la que era soporte desaparece con ella.

La Iglesia católica ha servido sucesivamente a todos los regímenes, pero una, se ha identificado con ninguno; y hasta se ha disputado con ellos frecuentemente, lo que la presentaba como más independiente de ellos. Gracias a eso, la Iglesia ha sobrevivido a todos los regímenes; gracias a eso puede pretenderse la «Iglesia eterna».

La Iglesia moscovita de hoy se sirve, exactamente, del mismo procedimiento: ¡ ¡ ¡ Ciertamente, el socialismo no se ha realizado en Rusia, pero va a realizarse ¡ ¡ ¡ Todas las monstruosidades del régimen de hoy no tienen otro objeto que el de preparar el paraíso de mañana. Esperad que termine el plan quinquenal y vereis lo que vais a ver ¡ ¡ Pero los planes quinquenales se suceden y Jesús nunca llega. Del mismo modo que como realización del reino de Dios el mundo antiguo se sumergía cada vez más en la barbarie, lo mismo, después de cada plan quinquenal, Rusia vuelve cada vez más la espalda al socialismo.

Ahora bien, es evidente que tal mixtificación no puede durar por tiempo indefinido; se acaba, después de todo, por no creer ya que el barbero afeitará gratis mañana.

Es aquí donde aparece una segunda superioridad del cristianismo sobre el comunismo. Como no contenía sólo y exclusivamente el «milenarismo», el cristianismo pudo efectuar un viraje considerable. Abandonó progresivamente el próximo retorno de Jesús sobre la tierra y la esperanza en un reino de Dios terrenal, para no prometer más que la felicidad y el paraíso en el cielo, después de la muerte. Ahí no corría ningún riesgo de ser desmentido por los hechos.

Pero tal salida está cerrada al comunismo. Este es una creencia únicamente terrestre. A tenor de ello, no se ve muy bien como Rusia podrá todavía, dentro de cincuenta años, después de poco más o menos un siglo de experiencia «comunista», pedir cuentas que se espere todavía el próximo plan quinquenal.

El hecho de que el cristianismo y el comunismo sean dos religiones — y de la misma naturaleza —, explica por qué muchos cristianos se sienten atraídos hacia el comunismo. (En Francia, las gentes de la revista «Esprit», por ejemplo, y no pocos miembros de la CFTC, en Inglaterra, hombres como el «dean rojo» de Canterbury; en los Estados Unidos, bastantes metodistas, etc.), e incluso esto en numerosas ocasiones, «teniendo la mano» a los católicos; esta manobra, mucho menos grosera de lo que parece, sólo ha podido ensayarse porque los comunistas tenían el sentimiento confuso de una identidad profunda entre las aspiraciones de ambas Iglesias.

Pero, en cambio, y precisamente porque son de la misma naturaleza, comunistas y cristianos se encuentran en rivalidad: se trata de saber cuál de las dos triunfará como religión dominante. De ahí viene la hostilidad violenta de las Iglesias cristianas, en su conjunto, a todo lo que es comunismo; no están

de acuerdo con dejarse arrebatar sus fieles por un competidor. Montgomery lo ha dicho crudamente: «El comunismo es una religión, como el cristianismo, pero se opone al cristianismo; así pues, en tanto que soldado cristiano, combatiré a fondo el comunismo».

De manera que, en última instancia, la gran lucha por el imperio del mundo, que caracteriza nuestra época, toma ideológicamente el aspecto de una guerra de religiones, exactamente como el gran conflicto de clases que hizo venir a las manos en el siglo XVI al capitalismo incipiente y la propiedad territorial.

Prácticamente es apenas el renacimiento del comunismo religioso se adapta mal a las realidades gubernamentales. Es difícil reverenciar al sacerdote cuando éste se presenta bajo la forma de un genardano. Además, el día en que la potencia temporal que se ha identificado con la Iglesia es víctima de un desastre militar o político, la creencia de la que era soporte desaparece con ella.

La Iglesia católica ha servido sucesivamente a todos los regímenes, pero una, se ha identificado con ninguno; y hasta se ha disputado con ellos frecuentemente, lo que la presentaba como más independiente de ellos. Gracias a eso, la Iglesia ha sobrevivido a todos los regímenes; gracias a eso puede pretenderse la «Iglesia eterna».

La Iglesia moscovita de hoy se sirve, exactamente, del mismo procedimiento: ¡ ¡ ¡ Ciertamente, el socialismo no se ha realizado en Rusia, pero va a realizarse ¡ ¡ ¡ Todas las monstruosidades del régimen de hoy no tienen otro objeto que el de preparar el paraíso de mañana. Esperad que termine el plan quinquenal y vereis lo que vais a ver ¡ ¡ Pero los planes quinquenales se suceden y Jesús nunca llega. Del mismo modo que como realización del reino de Dios el mundo antiguo se sumergía cada vez más en la barbarie, lo mismo, después de cada plan quinquenal, Rusia vuelve cada vez más la espalda al socialismo.

Ahora bien, es evidente que tal mixtificación no puede durar por tiempo indefinido; se acaba, después de todo, por no creer ya que el barbero afeitará gratis mañana.

Es aquí donde aparece una segunda superioridad del cristianismo sobre el comunismo. Como no contenía sólo y exclusivamente el «milenarismo», el cristianismo pudo efectuar un viraje considerable. Abandonó progresivamente el próximo retorno de Jesús sobre la tierra y la esperanza en un reino de Dios terrenal, para no prometer más que la felicidad y el paraíso en el cielo, después de la muerte. Ahí no corría ningún riesgo de ser desmentido por los hechos.

Pero tal salida está cerrada al comunismo. Este es una creencia únicamente terrestre. A tenor de ello, no se ve muy bien como Rusia podrá todavía, dentro de cincuenta años, después de poco más o menos un siglo de experiencia «comunista», pedir cuentas que se espere todavía el próximo plan quinquenal.

El hecho de que el cristianismo y el comunismo sean dos religiones — y de la misma naturaleza —, explica por qué muchos cristianos se sienten atraídos hacia el comunismo. (En Francia, las gentes de la revista «Esprit», por ejemplo, y no pocos miembros de la CFTC, en Inglaterra, hombres como el «dean rojo» de Canterbury; en los Estados Unidos, bastantes metodistas, etc.), e incluso esto en numerosas ocasiones, «teniendo la mano» a los católicos; esta manobra, mucho menos grosera de lo que parece, sólo ha podido ensayarse porque los comunistas tenían el sentimiento confuso de una identidad profunda entre las aspiraciones de ambas Iglesias.

Pero, en cambio, y precisamente porque son de la misma naturaleza, comunistas y cristianos se encuentran en rivalidad: se trata de saber cuál de las dos triunfará como religión dominante. De ahí viene la hostilidad violenta de las Iglesias cristianas, en su conjunto, a todo lo que es comunismo; no están

de acuerdo con dejarse arrebatar sus fieles por un competidor. Montgomery lo ha dicho crudamente: «El comunismo es una religión, como el cristianismo, pero se opone al cristianismo; así pues, en tanto que soldado cristiano, combatiré a fondo el comunismo».

De manera que, en última instancia, la gran lucha por el imperio del mundo, que caracteriza nuestra época, toma ideológicamente el aspecto de una guerra de religiones, exactamente como el gran conflicto de clases que hizo venir a las manos en el siglo XVI al capitalismo incipiente y la propiedad territorial.

Prácticamente es apenas el renacimiento del comunismo religioso se adapta mal a las realidades gubernamentales. Es difícil reverenciar al sacerdote cuando éste se presenta bajo la forma de un genardano. Además, el día en que la potencia temporal que se ha identificado con la Iglesia es víctima de un desastre militar o político, la creencia de la que era soporte desaparece con ella.

La Iglesia católica ha servido sucesivamente a todos los regímenes, pero una, se ha identificado con ninguno; y hasta se ha disputado con ellos frecuentemente, lo que la presentaba como más independiente de ellos. Gracias a eso, la Iglesia ha sobrevivido a todos los regímenes; gracias a eso puede pretenderse la «Iglesia eterna».

La Iglesia moscovita de hoy se sirve, exactamente, del mismo procedimiento: ¡ ¡ ¡ Ciertamente, el socialismo no se ha realizado en Rusia, pero va a realizarse ¡ ¡ ¡ Todas las monstruosidades del régimen de hoy no tienen otro objeto que el de preparar el paraíso de mañana. Esperad que termine el plan quinquenal y vereis lo que vais a ver ¡ ¡ Pero los planes quinquenales se suceden y Jesús nunca llega. Del mismo modo que como realización del reino de Dios el mundo antiguo se sumergía cada vez más en la barbarie, lo mismo, después de cada plan quinquenal, Rusia vuelve cada vez más la espalda al socialismo.

Ahora bien, es evidente que tal mixtificación no puede durar por tiempo indefinido; se acaba, después de todo, por no creer ya que el barbero afeitará gratis mañana.

Es aquí donde aparece una segunda superioridad del cristianismo sobre el comunismo. Como no contenía sólo y exclusivamente el «milenarismo», el cristianismo pudo efectuar un viraje considerable. Abandonó progresivamente el próximo retorno de Jesús sobre la tierra y la esperanza en un reino de Dios terrenal, para no prometer más que la felicidad y el paraíso en el cielo, después de la muerte. Ahí no corría ningún riesgo de ser desmentido por los hechos.

Pero tal salida está cerrada al comunismo. Este

CADENCIAS DEL SIGLO XIX

III
SCANDALOS mayúsculos en ambos lavaderos (Congreso y Senado). El Conde de las Ardenas es quien mejor riñe. Acusaciones del Capitán Verdades. Desafíos a florete que terminan con almuerzos en Fornos. Y la capa sin parecer (se arregló lo de « Caparrotta » y lo ahorcaron). Todavía nos quedan el humor y Fernando Poo. Con colonias y sin ellas, España es grande... por haber sido grande. Las virtudes de los españoles se echan de ver a través de sus defectos. El español rié más que come. Ha inventado el chiste malo, que es el más gracioso. La gracia, entre nosotros, es una profesión y las « tapas » un medio de subsistencia. Nos choteábamos de Villaverde, de sus presupuestos de postguerra, de sus fabulosos aumentos. Bueno, ¿ y qué ? Cuba no costará más hombres : muerto el perro... Algo bueno habían de hacer los políticos.

Silvela gana el puesto de Cánovas, y el duque de Tetuán, que a sustituirle aspiraba, lo pierde y se enfurruña con la Regente. La Reina regente convierte San Sebastián en una gran población de verano. En la bella Easo — como decían los cronistas cursis — empieza el idilio amoroso de la Princesa de Asturias con su primo Caserta, hijo del incendiador de Cuenca, dando ya las boqueadas del siglo. Salimos de una centuria barroca, caótica, y entramos en el siglo XX con maitines a media noche y misa del gallo. Borrascas serias en las Cortes : las oposiciones ponen de perejil a la Princesa de Asturias, que va a casarse con el hijo del carlistón Caserta, por imposición de la Reina madre, no dispuesta a contrariar a su hija. El saladísimo Moncayo canta este « couplet » en el Teatro de la Zarzuela e ingresa en la cárcel :

La sobrina de un trapero, que, por fin, se va a casar, pa que to se quede en casa, con su primo va al altar. El trapero ha repartido, como es moda, invitación,

para que la gente vea el riquísimo « trousseau ». Entre todos los regalos ha causado sensación una boina pa el chiquillo, por si tiene sucesión.

Como primera providencia, fueron suspendidas las garantías Constitucionales, mandando el Buey Apis (Azcárraga). Tenían mucho miedo en Palacio. Zaragoza recibe a los recién casados con vivas y mueras. No pudo celebrarse la función de gala en el Teatro Circo, estando anunciada la comedia de Sardou « Divorcémonos » por la Compañía de María Tubau. Dos grandes acontecimientos : la retirada de los toros de Guerrita y la de Silvela, de la política, desengañado, para ponerse a escribir una historia de la Ética. Esto — ¡ quién lo creyera ! — es más importante que el alumbrado eléctrico sustituyendo a los faroles alimentados con petróleo. El kerosene y las novelas por entregas decaen.

De aquella generación del 98 queda poco y quedan pocos. Ni la era de Augusto ni la de Pericles. Cajal, ciencia, Costa, ideas y Galdós, letras, valores universales permanentes, honran a España. Puede decirse que el siglo XIX y la parte que del XX vivieron resultaron pequeños para el grandor de estos tres hombres inmensos. A su vez, Concepción Arenal pudo coardearse con Pestalozzi, años antes que naciera. Se hizo poco, y lo poco con el sentimiento romántico más que con la serena reflexión. El siglo XIX — heroísmos y desastres — pide todavía una letra de tango. Del XX, dictador, con capa de demócrata, llevamos recorrido la mitad sin vender una escoba. Cada pueblo tiene por guía un Narizotas. Nada son los despertadores para sacarles de su sueño. O más que sueño : catalepsia.

Fuyal

Aire de la Calle

LAS INSTITUCIONES RESISTEN...

ACE algún tiempo que no nos ocupamos en esta sección de las cosas del gobierno republicano. Tan pobres andan los ministros y funcionarios, tan pocas señales de actividad dan aquellas dependencias que casi merecen compasión.

Cuatro años de resistencia suponen ya una buena marca. Seguro que cuando el boticario D. Pepe nos vino de las Américas, no pensaba que el cuento iba a hacerse tan largo. Por eso creó el aparato de los doce o catorce ministerios con docenas de enchufes que consumían entre diez y quince millones de francos mensuales según subían o bajaban las notas de desplazamientos.

Una bandera y un tambor — con el regimiento de funcionarios — le parecían suficientes para hacer correr a los fascistas de Madrid. Ni siquiera tenía necesidad de armar la Resistencia de España ni de montar servicios de información interior...

Viajando y banquetando el inclito Giral todo lo tenía resuelto.

PERO CON MUCHOS APUROS

SUS sucesores achicaron un tanto los presupuestos, pero fue más bien por verse obligados a ello a medida que se reducían las reservas que no por prestar mayor atención a la lucha del Interior.

Y así llegamos al año 49 en que el gobierno ha quedado convertido en un pequeño hospicio en trance de liquidación : dentro de unos días — ya han sido avisados los interesados — van a ser puestos en la calle otros pocos de los socorridos, entre ellos algunos de los más cercanos colaboradores del señor Diego.

Qué pena, hermanitos...

BALLESTER SEGUIRA EN ESTADO

EN el departamento de Estado son licenciados todos los funcionarios, pero el bueno de Ballester Gozalvo seguirá presumiendo como subsecretario, lo que le proporciona de vez en cuando la satisfacción de recibir periodistas ociosos y salir retratado en algún periodiquito provinciano.

Por cierto que este curioso personaje ha sufrido últimamente una prueba en el seno de su partido, re-

sultando aprobado, aunque a duras penas. El asunto de los papeletos de Karaganda aún colea...

KARAGANDA RESUENA EN NARBONA

Ya que hemos mencionado lo de Karaganda debemos apuntar que, según nos informa un amigo de Narbona, ha tenido resonancia hasta en una sesión del Consejo departamental del Aude ocupándose de la cuestión, y con bastante publicidad, los periódicos de la región.

Al parecer se suscitó una discusión en extremo violenta con un consejero stalinista, procediéndose a la lectura de documentos sobre los españoles internados por el mariscal bolchevén y aprobándose la siguiente propuesta :

« El Consejo General del Aude... considerando que M. Roquefort ha insultado a los republicanos españoles internados en Karaganda (URSS) asimilándolos a los fascistas de la División Azul... Saluda con emoción a los republicanos caídos y a los supervivientes de Karaganda, víctimas del imperialismo ruso. »

Esta propuesta se votó por unanimidad, con la sola excepción del stalinofilo Roquefort.

SOBRE LA GENERALIDAD

VOLVAMOS ahora a la política del destierro, aunque, como decimos al principio, está completamente descolorida.

El Sr. Quero Molares, en discrepancia con sus correligionarios de la Esquerra, insiste en que debe reconstituirse el gobierno debido de la Generalitat de Catalunya. Así, ha hecho circular una carta abierta dirigida al Sr. Iria rogándole tome como interés la cuestión y apuntando como solución — si no pudiera hacerse con representantes de partidos — que dicho gobierno sea presidido por el maestro Casals.

De Casals puede decirse que es una institución y entre las muchas cosas que le honran se cuenta la de no haberse mezclado nunca en los trapechos políticos.

No nos confundamos. El Sr. Quero la música con la política ni su flauta con el violoncelo del maestro.

DURAND, gerant-GOMEZ, directores

Imprimerie S.P.L. 4, Rue Saphir, Paris

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de M. MODINO

TELEFONOS

SUSCRIPCION INDIVIDUAL

24, Rue Saint-Marthe, PARIS (X^e)

Redacción BOT-2202

Talleres PRO-78-16

al trimestre ... 125 francos al semestre ... 250 francos

CRONICA INTERNACIONAL POR JULIO BARCO

SOBRE LA INDEPENDENCIA

HEMOS visto, en la crónica anterior, cómo y por qué los socialistas y los sindicalistas que descubren un error en su partido o su organización no lo proclaman, o si lo proclaman no tardan en ser echados, o considerados al menos, fuera del partido o la organización. Es decir, hemos visto como socialistas y sindicalistas, en lo que más importa, han dejado de ser independientes.

Apenas habría que hablar del particular por lo que respecta a los comunistas. Nadie ignora hoy que no hay en todo el mundo un comunista independiente : no para pensar y obrar, ni para hacer el más simple gesto. Todos dependen de sus jefes inmediatos, que dependen a su vez de otros jefes, dependientes a su vez de otros, y así hasta llegar a un jefe casi único, que les maneja a todos para una política propia sin relación alguna con el comunismo. Si cualquiera de ellos, simple afiliado al partido o jefe de segundo o de tercer orden, se atreve un día no a discutir tal o cual hecho que juzga absurdo, sino sencillamente a no obedecer a sus superiores en tal o cual disposición que no le parece oportuna, inmediatamente es condenado sin remisión y echado del partido. Cuando se trata de un jefe, de segundo o de tercer orden, no basta echarle del partido : se le persigue, implacablemente. Se le trata de jefe de más categoría, no basta la persecución : más pronto o más tarde, se le mata. Cuando al jefe de más categoría, por no haber tenido tiempo para matarle, le siguen todos sus antiguos subordinados, asistimos a un caso como el de Yugoslavia, cuya solución puede traer nada menos que la tercera guerra mundial, o la primera guerra de especie hasta ahora desconocida.

Pero dejando ahí eso que está ahí, analicemos un caso simple de pérdida de la independencia que los explica todos, que nos dice, en el fondo, cómo se han producido todos. Es más aplicable el caso que vamos a analizar al ayer que al hoy (hoy, perdida ya la independencia en absoluto, apenas se da). Pero vale la pena analizarlo.

Un comunista, conocedor de su país, recibe, con uno u otro motivo, una de esas a modo de reales ordenes que parten de Moscú. Cualquiera que sea el significado de la real orden, debe prestarse a obedecerla. Es una orden, y no está permitido eludir su cumplimiento. La orden, a lo mejor — y es el caso más frecuente —, como emanada de un país lejano y dictada por hombres que, para la persecución de su fin, no tienen en cuenta, si es que los conocen, ni el temperamento, ni las costumbres, ni la psicología de otros pueblos, es completamente absurda. El comunista, que conoce a su pueblo, comprueba esa absurdidad. Pero, ¿ cómo modificar y adaptar la orden a las condiciones sociales e intelectuales de su pueblo ? Hacer eso sería una herejía : sería dar prueba fehaciente de independencia. Y dar prueba de independencia no es posible a no ser que se quiera dejar de pertenecer al partido. Finalmente, de la lucha entre la independencia y la disciplina, si la hay, sale vencida la primera.

Cuanta más personalidad tenga el comunista que recibe y ha de cumplir la orden, más reñida será la lucha, si la hay, que sostenga consigo mismo. Su buen juicio, naturalmente, se siente molesto de tener que cumplir orden que le parece absurda ; pero la disciplina del partido le dice que no debe rebelarse, que no puede, si desea continuar en el partido, rebelarse, ni dar siquiera su opinión particular. No hay, en el partido, opinión particular que valga. La disciplina, pues, se impone a la independencia. Para los intereses auténticos del comunismo, discutible o no, que esto no lo averiguamos ahora, y por lo tanto para los de un auténtico partido comunista, sería infinitamente más importante que sucediera lo contrario, que prevaleciera, sobre la disciplina, la independencia. Por haber prevalecido aquella, no hay actualmente en el mundo un partido comunista auténtico : no hay más que peones, dondequiera, al servicio de la política rusa.

Que hayan perdido la independencia, como queda señalado, socialistas, sindicalistas y comunistas, es un mal grave. Que la hayan perdido también, en no escasa parte, como vamos a ver, los anarquistas, es un mal mayor. Porque un anarquista no independiente, ¿ qué es ?

Veamos, veamos cómo se ha producido el fenómeno.

Un anarquista, atento a las aportaciones que traen los nuevos hechos, sean adversas o favorables a sus teorías, se percata de que Bakunin, por ejemplo, demasiado ocupado en las luchas de su época, escribió cosas que deben ser rectificadas ; o de que Kropotkin, de acuerdo con las investigaciones de su tiempo, pero no profeta para lo que hubiera sido profeta hoy que tener en cuenta que la profecía está con harta frecuencia sujeta a rectificaciones —, sentó hipótesis que han llegado a no ser admisibles. Quisiera, pues, con toda la simpatía que guarda en el fondo de su ser para Bakunin, gran luchador, y para Kropotkin, pensador eminente, decir lo que, como fruto de su estudio y de su observación, ha ido madurando en su mente. Pero ve que los demás anarquistas — olvidados un poco de lo que el anarquismo significa —, suelen decir : « Eso lo dijo Bakunin y no puede ser rectificado ». O : « Eso lo afirmó Kropotkin, y no hay por qué enmendarle la plana ». Y que ninguno o muy pocos quieren comprender que no se trata de enmendar plana alguna ni de hacer rectificaciones caprichosas, sino de aportar, a lo

que los hombres citados y otros dejaron hecho para el anarquismo, nuevas comprobaciones que antes eran desconocidas y que, como desconocidas, claro está que no pudieron aquellos hombres tener en cuenta.

El anarquista atento al correr del tiempo, colocado entre lo que dicta su juicio y lo que la mayoría de sus compañeros, si no todos, sostiene, piensa, en seguida se dirá que ya no es anarquista, justamente cuando lo es más.

Sin querer admitirlo, advierte que hay una disciplina entre los que sostienen las mismas teorías que él, y que si dice aquello de que se ha convencido, cualquiera que sea el valor que tenga, rompe con esa disciplina. Opta, en general, por callar, temeroso de causar daño irreparable, sin percatarse de que la pérdida de la independencia, por sometimiento a la disciplina, es el más irreparable de todos, desde el punto de vista anarquista. Salvo la negación del Estado, sin la cual no hay anarquismo posible, todo está y estará en cuestión eternamente para los anarquistas. El hecho de que muchas cosas no estén ya en cuestión para ellos, obedece a pérdida inexplicable de la independencia, de la que el anarquismo ha de librarse a toda prisa si quiere vivir vida que no sea muerte.

Si los socialistas, y los sindicalistas, y los comunistas, cuyo fin es limitado, la han perdido, por donde han vuelto la espalda hasta a ese fin limitado, los anarquistas, que no persiguen un fin limitado, al perderla pierden su razón de ser. O vuelven por ella, o quedará perdida su razón de ser.

Tal es la manera como los partidos y organizaciones que proclaman mayor independencia para el hombre han acabado con la independencia del hombre y que eso puede decirse hasta del anarquismo es inconcebible.

Todo lo más a que asistimos es a que el comunista, si es inteligente — no abundan, porque hasta la inteligencia se pierde al perder la independencia —, se burla de los absurdos en que incurren los socialistas, los sindicalistas y los anarquistas ; a que el anarquista haga lo propio respecto a la desdichada ruta seguida por los socialistas, a la huelga como artículo de fe de los sindicalistas y a la obediencia a la real orden de los comunistas ; a que el socialista ponga en evidencia lo que los otros dejaron a merced de fácil crítica, y a que el sindicalista siga, por lo que a los demás se refiere, la misma táctica.

En el fondo, simulación de independencia al censurar a los demás. Respecto al propio partido u organización, disciplina. Lo cual, en último análisis, no demuestra más que una cosa : que ninguno es independiente ; que ninguno puede dar un juicio sobre los errores propios, su particular opinión sobre esos errores.

La paradoja, extraña y absurda, es patente : los partidos y organizaciones que más se precian de preocuparse de la independencia del hombre, son los que menos dejan a sus componentes dar pruebas de su independencia. Se dijera que les place contar no con un conglomerado de hombres con personalidad, sino con un rebaño de adeptos.

Un socialista, un sindicalista, un comunista, un anarquista que sólo se dedique a comprobar las partes flacas de los otros tres enemigos, o supuestos enemigos, del capitalismo, sin hacer constar jamás las que entre los suyos pueden observarse, es un hombre, además de falto de independencia, inferior. Hay que comenzar por combatir los propios errores antes de señalar los ajenos. Quien no está libre de absurdos, mal puede indicar aquellos de que otros adolecen. Será muy humano no reconocer las faltas propias ; pero es ridículo ver solamente las ajenas.

La independencia, en no importa qué terreno, tengase en cuenta, es mucho más valiosa, para cualquier propósito que se persiga, que guardar silencio por no desentonar de lo que disponga una disciplina estúpida, impuesta o admitida.

No me digas que soy tonto si eres ciego. Reconoce primero tu ceguera, y habla luego de mi único ojo. Entonces serán valederas tus razones, no antes. Para que cada cual reconozca su ceguera, sólo hay un camino : exaltar la independencia.

La independencia, ahorrando el dolor de tener que callar ciertos pensamientos, despierta el deseo de conocerse. El hombre que salta por encima de la disciplina es porque tiene algo interesante que decir. Debe ser escuchado. El simple adepto, quieto e inerte, no dirá nunca nada. Tampoco sirve para nada, salvo para instrumento de otros. Los hombres que por interés de la disciplina acallan su independencia, se convierten también en simples adeptos.

Cada cual, en la medida de sus fuerzas, está obligado a que cese ya ese largo período que la historia señalará, con asombro justificado, como característico de la falta de independencia de los hombres afiliados a los partidos y organizaciones que más se envaneecen de luchar por la independencia del hombre. Si del socialismo, del sindicalismo — del simple sindicalismo — y del comunismo puede decirse ya que no es así, que no se ocupan en modo alguno de la independencia del hombre, sería terrible que también pudiera decirse del anarquismo, única esperanza. (No hay más que mirar en torno para ver que es la única esperanza). Y podría decirse si persistiera en su negación no permitiendo la independencia.

CALAMIDADES FRANQUISTAS

BILBAO (OPE). — Causa verdadero espanto la lectura de las estadísticas de enfermos tuberculosos en Bilbao publicadas por la prensa franquista.

En un sólo trimestre ascienden a 940 hospitalizados y 29.163 enfermos tratados en el Instituto Provincial de Sanidad y de Lado Arceche.

Y aún los franquistas se atreven a confesarlo públicamente. Reprodu-

La tuberculosis en Bilbao

cimos textualmente el siguiente párrafo de « El Correo Español » del día 1 de octubre :

« Todavía hay que tener en cuenta que no son esos todos los enfermos tuberculosos que existen en Bilbao ni menos en la provincia. Por desgracia existen muchísimos que todavía no han podido conseguir una cama en un hospital o en un sanatorio. Son ellos los que ofrecen mayor peligro social porque viven en-

tre nosotros y constituyen cada uno un foco de infección. »

Viene a nuestra imaginación la frase con que un jefe militar franquista respondió a la pregunta de una alta personalidad extranjera sobre si consideraba excesiva la represión :

« ¡ Nunca España fué más grande ! » dijo el militar — que cuando contaba con doce millones de habitantes ! »

La moral que no tiene por objeto la felicidad, es una palabra vacía de sentido.

Feuerbach

ANTOLOGIA

LA CONCIENCIA

CONCIENCIA, en latín conscientia, es de conscire, consaber, y era propiamente saber algo malo con otro, ser cómplice de alguna maldad y aun tener manchado el ánimo con ese conocimiento. La conciencia empezó siendo la conciencia moral. Cuando el acusado reconocía la culpa de que se le acusaba, cuando se consabía de ella, decíase que tenía conciencia de ella. Era como la confesión íntima para consigo mismo. Y algo en esta línea era confabularse con alguno, o sea conchavarse con él para alguna fechoría, que ordinariamente es una malhechoría.

Podríamos, pues, expresar con un término, « consabiduría », lo que primeramente se quiso decir con la voz conscientia, aplicado, sobre todo, a una comunidad, a una muchedumbre humana. La cual no llega a tener conciencia pública sino cuando consabe algo. Y de la conciencia pública, de la consabiduría, nace la personalidad colectiva. Y pueblo que no la tiene, no es más que turba.

Y no crea que es tan hacedero consaber las cosas. Recorra nuestros lugares, campos, aldeas, villas y ciudades y verá que lo que todos sus moradores creen saber, no lo saben en realidad porque no lo consaben ; que el montón de opiniones individuales, aun siendo coincidentes y hasta idénticas, no hacen opinión pública, no fraguan conciencia colectiva. Y no lo hacen por su identidad misma, por la falta de matices diferenciales. Todas esas opiniones son una opinión sola que parece de cada uno y de todos, y que en rigor no es de nadie, porque nadie tiene conciencia, consabiduría pública de ella. Y donde no hay conciencia pública tampoco la hay individual y privada. A lo sumo, eso a que suele llamarse sentido común, y que estaría mejor llamado mostrenco. Porque en pocas partes el sentido común llega a servir de prado espiritual del concejo.

He de decirle más, y es que cuando las opiniones individuales son idénticas entre sí, cuando diez, cien, mil, un millón de hombres piensan lo mismo sobre un problema cualquiera, no es fácil que se forme opinión pública, que surja conciencia colectiva entre ellos. La conciencia surge de las oposiciones. Hasta la de cada uno de nosotros. Y así el hombre que no está en una cierta contradicción consigo mismo no tiene conciencia de sí. Cuando en un pueblo la ortodoxia, religiosa o civil, eclesiástica o política, se hace homodoxia, homogeneidad de opinión, es que el dogma ha muerto, se ha apagado. Y se ha apagado por falta de herejías.

No estará de más que nos fijemos en que la palabra de que luego se ha hecho herejía significaba antes, en Tucídides, por ejemplo, las opiniones políticas, los partidos en que estaba dividida Atenas. Y que eran la vida de su política, de su civilidad. Y que Solón, según nos cuenta Aristóteles, había establecido el que no se afiliara en uno de esos partidos, el que no tomara partido activo en las disensiones civiles se viera privado de derechos civiles. El tal no participaba de la conciencia, de la consabiduría pública ; era un puro y mero particular, un idiota. Porque idiota no significó primeramente sino eso : un particular, lo que decimos un caballero particular. En rigor, un inconsciente. Y acaso nuestra voz zote tenga que ver algo con idiota.

Miguel de Unamuno

Pinchazos

EL CONDE MALA PATA

El conde de Romanones no se ha muerto todavía. De vez en cuando exhibe su arrugada figura y su pata coja por los salones de la sociedad madrileña. Y también se luce el renacuajo en las ventanillas periodísticas haciendo piruetas a favor de Franco.

Cada vez que en los medios internacionales se adopta una resolución contra la España del « caudillo », aparece el maquiavélico Figueroa refulgiendo contra todo el mundo.

Así se distrae este funesto personaje, cavernícola resentido, despreciado hasta por los propios amigos monárquicos...

AL TRABUCAIRE SPELLMAN QUIEREN CONVERTIRLO EN PAPA

La última lanza del cojo negociante, creador de la guardia de seguridad y habilidoso puercero electoral en Guadalupe en defensa del cardenal pro-franquista Spellman, arzobispo de Nueva York al que, en reciente polémica y con fina ironía, la viuda de Roosevelt, puso en evidencia.

Romanones entusiasmado por la arrogancia del cardenal hace su artículo proponiéndolo para la sucesión del papa Pío, pues estima que « al frente de la Iglesia sería una ayuda para el catolicismo imposible de valorar. »

Para el mundo católico no se podría valorar la ayuda — ni nos interesa un conino — pero, para Franco y los comodones que viven a su alrededor, ya sabe que sería cuantiosa. Comedia habemus, señor conde.

UN COLEGA DE BERGONZOLI

OTRO TURISTA SATISFECHO

El fascista italiano Arconorodo Bonaccorsi, el « Conde Rossi » que actuó durante la guerra civil española en las islas Baleares dirigiendo la represión y cometiendo múltiples asesinatos, según cita Georges Bernanos en su famoso libro « Los grandes cementerios bajo la luna », lejos de hacerse olvidar en su pueblo parece dispuesto a proseguir sus lamentables exhibiciones mussolinianas.

Después de haber sido « depurado » — y con cuánta clemencia — quiso actuar como abogado defensor del alemán Wagener, que fué jefe de la isla de Rodas durante la ocupación y a quien se culpaba de numerosos crímenes. La prensa italiana reaccionó vivamente contra tal provocación y uno de los iniciadores de la protesta, el periodista socialista Aldo Garosci, sacó a relucir las andanzas del Conde en Mallorca, basándose en documentos de Bernanos y de Curzio Malaparte que publicó en aquella época un reportaje titulado « Sangre » y en el que se ofrece una foto del conde junto al cadáver de uno de los antifascistas asesinados por sus huérfanos.

Y el fascista Rossi ha tenido el cinismo de presentar una denuncia por difamación ante los tribunales italianos contra el periodista citado.

RECTIFICAR ES DE SABIOS... Y DE CHINOS

AY qué señalar que el artículo sobre Rossi fué recogido por diversos periódicos, entre ellos el titulado Unidad, órgano del P. C. italiano, al cual el triste personaje envió una carta pidiendo una rectificación y amenazando, caso de no hacerlo, con llevar al director a los Tribunales.

Entonces, el orgullo staliniano rectificó lo publicado, añadiendo que nada tenía que reprochar al Conde Rossi — como profesional, como soldado y como patriota... »

Seguramente el Buró político pensaba ganar para su causa esta buena pieza, lo mismo que tiempo antes se habían ganado otros muchos voluntarios fascistas de la campaña de España.

Lo que faltaba por ver...

Llegar a Barcelona, un industrial y periodista cubano llamado Cadenas, ha hecho grandes elogios del caudillo y su régimen, los cuales son, recogidos en el lugar preferente de todos los periódicos franquistas : « Dice, entre otras cosas, el sujeto : « Acabo de visitar diversos países de Europa en los que no he visto más mussolinianas. » (Pasa a la segunda página)